

Descubriendo la realidad social:

Un camino para el diseño de un proyecto de investigación social

Autores:
Darwin Alexis Cruz García
Adriana Marcela López Ospina



Presidente del Consejo de Fundadores

P. Diego Jaramillo Cuartas, cjm

Rector General Corporación Universitaria

Minuto de Dios – UNIMINUTO

P. Harold Castilla Devoz, cjm

Vicerrectora General Académica

Stéphanie Lavaux

Rector Cundinamarca

Jairo Enrique Cortes Barrera

Vicerrectora Académica Cundinamarca

Carolina Tovar Torres

Director Centro Regional Soacha

Yeldy Milena Rodríguez García

Director de Investigación Cundinamarca

Juan Gabriel Castañeda Polanco

Subdirectora del Centro Editorial

Rocío del Pilar Montoya Chacón

Coordinadora de publicaciones Cundinamarca

Diana Carolina Díaz Barbosa

Cruz García, Darwin Alexis
Descubriendo la realidad social : un camino para el diseño de un proyecto de investigación social / Darwin Alexis Cruz García, Adriana Marcela López Ospina. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios. UNIMINUTO, 2020.

ISBN: 978-958-763-449-5
119p.: il.

1. Metodología científica. 2. Investigación científica -- Metodología. 3. Investigación social -- Metodología. -- 4. Elaboración de proyectos. 5. Investigación cualitativa. i. López Ospina, Adriana Marcela.

CDD: 001.42 C78d BRGH Registro Catálogo UNIMINUTO No. 100358

Archivo descargable en MARC a través del link: <https://tinyurl.com/bib100358>

Autores

Darwin Alexis Cruz García
Adriana Marcela López Ospina

Coordinación Editorial

Diana Carolina Díaz Barbosa

Corrector de estilo

Karen Grisales Velosa

Diseño y diagramación

Sandra Milena Ríos Rodríguez

Primera edición: 2021
Publicación electrónica

Editorial Corporación Universitaria Minuto de Dios

©Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO
Calle 81B No. 72B-70
Teléfono +57(1) 2916520 Ext. 6012
Bogotá, D.C. - Colombia
Impreso en Colombia – Printed in Colombia

Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Todos los capítulos publicados en este libro son seleccionados por el Comité Editorial de acuerdo con criterios establecidos. Están protegidos por el Registro de Propiedad Intelectual. Los conceptos expresados en los capítulos competen a sus autores, son su responsabilidad y no comprometen la opinión de UNIMINUTO. Se autoriza su reproducción parcial en cualquier medio, incluido electrónico, con la condición de ser citada clara y completamente la fuente, siempre y cuando las copias no sean usadas para fines comerciales.

Contenido

Presentación	7
Introducción	11
Capítulo I. Reflexión de la realidad	15
<hr/>	
Transformando hábitos de lectura	20
Reconocimiento del objeto de estudio de la investigación	27
Reconocimiento de las unidades de análisis en la investigación	30
¿Cómo estructurar una pregunta de investigación?	34
Diseño de propuesta de la investigación	37
Capítulo II. Ejercicio de delimitación de una realidad social para una propuesta investigativa	41
<hr/>	
¿Cómo hacer un planteamiento del problema?	43
Estructura de objetivos de la investigación	48
Elementos para el desarrollo de la justificación	51

Capítulo III. Desarrollo de marcos de referencia de una investigación	55
<hr/>	
Características del marco teórico de la investigación	59
Características del marco legal de la investigación	64
Características del marco histórico de la investigación	68
Características del marco contextual-institucional de la investigación	72
Capítulo IV. Metodología de una investigación	75
<hr/>	
Enfoques de la investigación	80
Modalidades de la investigación	87
Alcance de la investigación	90
Técnicas e instrumentos	95
Universo y muestra	102
Conclusiones	107
Referencias	111
Anexos	119

Presentación

*Al fin y al cabo, somos lo que hacemos
para cambiar lo que somos.*

Eduardo Galeano

Aportar a la transformación social obliga a conocer sistemáticamente la realidad, generar diálogo entre sus actores para describirla, comprenderla, explicarla, interpretarla y desde allí proponer nuevas formas de acción e interacción. En este sentido, la formación académica está ligada al propósito de generar, gestionar o transferir conocimiento desde el desarrollo de propuestas de investigación aplicada y más aún desde los procesos formativos de nuevos profesionales, dinamizar acciones locales y generar soluciones que movilicen el desarrollo, todo ello se enmarca en la necesidad de integrar la investigación como base de la innovación y el desarrollo social y es allí donde está el principal reto, ¿cómo generar interés, gusto y compromiso con la investigación?

El programa de Trabajo Social se plantea constantemente este interrogante y para proponer respuestas surgen escenarios de reflexión en torno a cómo propiciamos el aprendizaje de la investigación, qué intereses motivan

a los estudiantes, qué habilidades han desarrollado o requieren potenciación, en qué contextos se desenvuelven y cómo los interpretan o qué perspectivas de responsabilidad social los movilizan; todo esto motiva la propuesta de este libro.

Transitar un camino que surge en el reconocimiento de identificar intereses dispersos, un tanto distantes de las posibilidades que ofrece la investigación, se convirtió en el desafío, entender que atender las necesidades emocionales de los estudiantes desde otra perspectiva los motiva a querer construir científicamente explicaciones a su cotidianidad, entender que no es “pereza a la lectura” sino la necesidad de inspirar espacios motivadores, reflexivos, un tanto utópicos, los que movilizan el interés y la disciplina que forma el hábito de lectura, rigurosidad en la observación y promueve el pensamiento crítico. Puedo afirmar que la creación del libro es solo un reflejo de la familiaridad construida por nuestra comunidad educativa con los procesos investigativos, que se refleja también en la producción de escritos y publicaciones por parte de estudiantes, profesores y graduados, pasar del “eso es para los que saben” al “yo quiero aprender”; al igual que los semilleros de investigación como escenario amigable para construir sobre intereses comunes y en ese camino potenciar vínculos, aprender a reconocer y desarrollar capacidades de reflexión, argumentación y construcción de propuestas, habilidades sociales, autorreconocimiento e interés por socializar lo aprehendido con liderazgo.

Es de reconocer que el libro es el reflejo de la pasión, compromiso y liderazgo asumido desde el rol del docente, desde la coherencia de la práctica cotidiana en la presentación y la apropiación de contenidos. Los autores proyectaron un propósito y en la lectura cotidiana de la interacción y el desarrollo de una ruta formativa se fue materializando de forma amigable esta propuesta útil para profesionales de las ciencias sociales y en especial para estudiantes, formadores y profesionales del Trabajo Social.

El contenido propuesto se convierte además en un aporte en la consolidación de la sociedad de conocimiento, que, tal como lo propone la Unesco (2015), las sociedades requieren mayor integración y mejorar las competencias de las comunidades locales aumentando el acceso, la preservación y el

intercambio de información y conocimiento en todos sus ámbitos de competencia; este propósito supone un desafío para los profesionales del Trabajo Social, en tanto la investigación deja de ser una opción y se convierte en el fundamento de la intervención social para la transformación.

La globalización nos invita al diálogo permanente de saberes entre actores a partir del conocimiento tradicional y científico generado en el entorno, aquel que da respuestas y marca rutas de acción para la resolución de dificultades locales y cotidianas que limitan el desarrollo; formar investigadores apasionados, se convierte entonces en un aporte que moviliza el diálogo, la interacción y la cocreación de nuevos escenarios orientados a la potenciación de capacidades, el desarrollo pleno y la superación de necesidades comunes.

Desde el punto de vista de la construcción disciplinar, la investigación promueve miradas abiertas y transdisciplinarias que, sin duda, aportan a la fundamentación epistemológica de nuevos paradigmas del desarrollo, lo cual se traduce en la evolución de las ciencias sociales en el escenario de una sociedad globalizada que transita a la revolución digital; estos elementos sustentan la importancia de formar nuevas generaciones de profesionales que, más allá de conocer sobre metodología de investigación, realmente sustenten su quehacer cotidiano con procesos investigativos e innovadores.

Para finalizar, lo más importante es agradecer a cada uno de los estudiantes que motivaron la reflexión sobre la formación en investigación; a los autores, por retarse a leer la cotidianidad de manera distinta y proponer, sinérgicamente y con generosidad, elementos valiosos para dinamizar una ruta formativa y a la institución por su compromiso con la transformación de nuestra sociedad por creer y apoyar la materialización de proyectos comunes.

Claudia Garzón Benavides
Coordinadora del programa Trabajo Social
UNIMINUTO Centro Regional Soacha

Introducción

El presente libro tiene la pretensión de abordar los procedimientos formativos en investigación en las ciencias sociales, centrándose en la estructura y diseño de anteproyectos de investigación; con el objetivo de identificar tendencias, orientaciones y contenidos curriculares. Esto es de gran utilidad para la comunidad académica en el reconocimiento y análisis de los procesos de formación para el desarrollo de competencias investigativas tales como la reflexión, la reflexión crítica, la exploración y la descripción de las realidades sociales a partir de las dinámicas familiares, comunitarias y sociales actuales.

La investigación desarrolla la identificación y reconocimiento de las tendencias de los estudiantes frente a proyectos investigativos centrados en la comunidad. Para ello es importante desarrollar metodologías pedagógicas que potencien contenidos y que faciliten al estudiante identificar un objeto de estudio, formular un planteamiento del problema y la realización de marcos de referencia teórico-conceptual para la investigación. Esto permite reconocer la necesidad de transformar hábitos de lectura y escritura de los estudiantes para generar formas, canales y condiciones que desarrollen la interpretación de las realidades sociales.

De esta manera, se abre una reflexión en la importancia de la investigación y en la necesidad de desarrollar procesos más estructurados de análisis de las realidades sociales, que permitan al estudiante reconocer el valor de dichos procesos y adquirir herramientas de lectura, análisis y comprensión que faciliten el desarrollo de competencias reflexivas.

Por tanto, se hace relevante el presente libro para las ciencias sociales ya que se plantea como insumo de acompañamiento y orientación al procedimiento formativo en investigación, brinda soporte a grupos de estudio, semilleros o espacios de investigación formativa; esto, con la pretensión de facilitar la reflexión de la realidad social esbozando la importancia de un buen ejercicio de delimitación y construcción de una propuesta investigativa.

De este modo, se describe el desarrollo de acciones académicas complementarias con estudiantes; en donde, de manera sinérgica, la academia facilita el ejercicio de diseño y estructura de propuestas investigativas por medio del reconocimiento de un ajuste curricular, de hacer flexible pero riguroso el proceso de enseñanza y aprendizaje, de motivar y estimular al estudiante en la investigación rompiendo imaginarios centrados en el no puedo o no me gusta, el acercamiento a los problemas o vacíos de conocimiento en campo y en la construcción de técnicas metodológicas para llevar a cabo la investigación.

Todo lo anterior, con la pretensión de generar conocimiento a través de procesos de comunicación más acertados a los intereses de los estudiantes para la comprensión de las realidades sociales. En este sentido, el libro permite visibilizar el interés investigativo a partir de la reflexión de los estudiantes con la orientación de los docentes para la comprensión crítica del entorno y contexto de la sociedad contemporánea.

Este libro hará una rigurosa descripción de las actividades ejecutadas por el área de investigación formativa del programa de Trabajo Social en un periodo de dos años y medio en relación con sus logros y oportunidades en la construcción de propuestas investigativas y en los desafíos para que los estudiantes puedan desarrollar una reflexión crítica, análisis y comprensión de

realidades. Planteando que la investigación para los estudiantes no debe ser entendida como la finalidad de avanzar en el conocimiento, sino en resolver problemas y transformar realidades (Sánchez Vázquez y Lahitte, 2013). Es una percepción que manifiesta problemas en el proceso formativo, soportada en la memorización de conceptos, en la no difusión y articulación del conocimiento que se descubre al interior del aula de clase. Es decir, en un proceso formativo en investigación que quizás no promueve la reflexión.

Este libro plantea señalar el proceso formativo centrado en una investigación abierta que se desarrolla en campo, que traspasa los límites del aula de clase ya que puede generar soluciones globales a realidades locales, para este análisis el caso del municipio de Soacha.

Entonces, la investigación va más allá de la autoformación como proceso fragmentado, se convirtió en el camino para abordar las diferentes realidades sociales y facilitar el desarrollo de competencias reflexivas, analíticas e interpretativas en los estudiantes, de manera más clara, para la transformación de hábitos y prácticas para el conocimiento.

Siendo así, un avance significativo es el incremento del interés y la motivación de los estudiantes en procesos investigativos para la construcción de conocimiento de sus realidades, propiciando nuevas intervenciones biotécnicas para las ciencias sociales, impactando en propuestas fundamentales que repercuten en la calidad de vida; a través de modalidades de investigación como la historia de vida, el estudio de caso, la acción participativa y la sistematización. La investigación deja entonces de ser, de manera exclusiva, una exploración sobre la realidad basada en la curiosidad intelectual propia del ser humano, para complementarse en una tarea con consecuencias, encaminada a un proceso reflexivo y problematizador de las realidades sociales que son competencia del quehacer profesional. Esto con el fin que los estudiantes delimiten un objeto de estudio, identifiquen unidades de análisis, definan un planteamiento de problema, generen una pregunta de investigación, desarrollen definiciones conceptuales y metodológicas, es decir, que estructuren una propuesta clara de investigación.

En consecuencia, surge un desafío en la necesidad de liderar procesos de investigación que den respuesta al análisis de las realidades sociales que son pertinentes a las ciencias sociales; a través de un ejercicio de interpretación de datos obtenidos en la recolección de información que posibilita la organización, codificación de los datos y, de esta manera, dar respuesta al desarrollo de habilidades interpretativas del quehacer disciplinar y profesional generando una postura reflexiva, crítica e innovadora a los diferentes problemas sociales.

Finalmente, este libro es respuesta al quehacer docente y al compromiso adquirido con los estudiantes del programa de Trabajo Social, como prueba tangible en el acompañamiento formativo en investigación, siendo así un logro de dicho programa. En el primer capítulo ofrece un panorama de la reflexión sobre la realidad sustentada en los cambios de hábitos de lectura en los estudiantes para definir el objeto de estudio y estructurar la pregunta de reflexión; el segundo capítulo plantea el ejercicio de delimitación de la investigación en el planteamiento del problema, objetivos y justificación; el tercer capítulo brinda herramientas para la construcción de marcos de referencia en una investigación; terminando la obra con elementos frente a la investigación como son enfoques, modalidades, alcances, técnicas e instrumentos como universo y muestra.

CAPÍTULO I.

Reflexión de la realidad

Este capítulo brinda las herramientas necesarias para dar inicio al procedimiento formativo en investigación a partir de una reflexión que se sustenta en un ejercicio de lectura, este primer paso es fundamental ya que el investigador debe definir su interés frente a un tema. Así, puede desarrollar una visión panorámica de los principales paradigmas, orientaciones teóricas y metodológicas que inspiran todo el proceso investigativo y la comprensión de una realidad en su contexto.

De acuerdo con lo anterior, es importante tener en cuenta un modelo educativo que facilite los procedimientos en investigación, centrados en el desarrollo humano, la responsabilidad social y las competencias profesionales propias de cada disciplina y nivel educativo, esto en busca de formar sujetos capaces de reflexionar críticamente sobre sus prácticas y generar, desde ellas, conocimiento innovador y pertinente.

Además, asume el enfoque praxeológico como un proceso teórico-práctico de investigación-acción que, acompañando el cambio y generando innovaciones sociales, logra articular la experiencia vivida cotidiana, la acción y el pensamiento, la teoría y la praxis, el saber ser, el saber vivir, el saber decir y el saber hacer colectivo de los actores del proceso, la experiencia reflexionada, la consciencia de clase y la creación colectiva e innovadora. Se trata de: (a) conocer y problematizar para actuar y (b) actuar para producir cambios y un saber útil e innovador (UNIMINUTO, 2015).

Entonces, hacer un análisis de la realidad implica que el investigador reconozca cuáles son las características propias de su personalidad, ya que le va a permitir desenvolverse en un ejercicio de reflexión, análisis e interpretación, porque se invita al lector a identificar (Bonilla y Rodríguez, 2005).

Las diferentes actitudes a lo largo de los procesos de investigación acompañados en las ciencias sociales han permitido identificar en los estudiantes la manifestación de ansiedad, disgusto y frustración en el trabajo en equipo. Para comprender esta premisa es importante entender que las actitudes son adquiridas y aprendidas a lo largo de la vida y toman una dirección hacia un determinado fin; esto plantea que una buena o mala experiencia durante el ejercicio investigativo va a determinar la cercanía con este ejercicio de formación. Ante esto, se sugiere fortalecer habilidades y desarrollar competencias en la comprensión de la realidad, ya que las actitudes son las formas de comportarse u obrar e implican la demostración del estado de ánimo y de un actuar de un modo determinado.

Por otra parte, las habilidades deben ser comprendidas como una capacidad que posee una persona para hacer una cosa correctamente y con facilidad. En el caso de los procesos de investigación formativa de los estudiantes se apuesta a un ejercicio académico que permita descubrir y fortalecer sus habilidades cognitivas como tener un conocimiento especializado, saber de áreas de acuerdo al objeto de estudio, habilidad oral y dominio de aspectos

filosóficos; que se desarrollan con la búsqueda de literatura y estrategias de rastreo bibliográfico, teniendo en cuenta que estas capacidades son adquiridas, generando y soportando un acompañamiento académico que contribuya a la utilización de manera creativa frente a los conocimientos y los hábitos tanto en procesos teóricos como prácticos de la investigación (Bachelard, 1993).

Del mismo modo, el acompañamiento formativo permite identificar las capacidades de los estudiantes en la lectura, abstracción y articulación de contenidos, que posibilitan formular tesis con argumentos. En este sentido, se busca fomentar la capacidad de reflexión y análisis para realizar tareas determinadas en el proceso formativo en investigación como el rastreo bibliográfico, la construcción de conceptos o categorías y el desarrollo de objetivos, es decir, el saber estructurar una investigación.

Así, consolidar capacidades en un modelo de competencias sobre el proceso de investigación se hace explícito a partir de ejercicios académicos como los semilleros, que aportan al trabajo en equipo y a procesos colaborativos, que permiten a cada estudiante desenvolverse desde su capacidad aportando a un ejercicio conjunto de aprendizaje. Finalmente, identificar las destrezas del investigador, comprendidas como la capacidad práctica de un estudiante en el proceso investigativo de observar, escuchar y registrar información de acuerdo con el objeto de estudio, esto se identifica en el ejercicio de delimitación y focalización.

De acuerdo con estos conceptos, podemos hablar de las competencias como: “el conjunto de conocimientos, habilidades, capacidades y actitudes que permiten dar respuesta de manera creativa e innovadora a una problemática en contexto, como resultado de la reflexión de la acción” (UNIMINUTO, 2015). Nos acerca a reconocer de manera individual cuáles son aquellas características que debe tener un investigador social. Frente a esto propone el modelo de LART nueve competencias universales de un investigador:

Figura 1.

Modelo de competencias del investigador



Fuente: Rivas Tovar, 2011.

En esta propuesta, la investigación requiere un acercamiento a la realidad desde una actitud curiosa, no limitada por los prejuicios ante el ejercicio de investigar, un acercamiento contextual y también un proceso de reconocimiento de fuentes de información, que permitan, a través de la lectura, un ejercicio de aprendizaje situado y veraz. En este sentido, la experiencia de trabajar en contextos reales permite al estudiante poner a prueba sus habilidades y capacidades con relación a sus conocimientos teóricos, posibilitando la construcción desde sus intereses en el proceso formativo en investigación que inicia con la identificación del tema hasta el procedimiento metodológico, para dar respuesta al vacío de conocimiento propuesto en la pregunta de investigación.

La no experiencia en investigación no debe impedir el valor de descubrir y generar un nuevo conocimiento de las realidades, exige el poder identificar que todos los seres humanos poseen habilidades investigativas y que un primer ejercicio de investigación debe partir de un procedimiento primario y disciplinado que pone énfasis en la descripción de los datos, con un carácter puramente exploratorio, que son la base para desarrollar con el tiempo ejercicios de teorización rigurosos que establecen interpretaciones, explicaciones e inferencias en las realidades sociales.

Así, una investigación puede considerarse válida en función del grado de exactitud de la descripción de los sujetos de estudio, en la bondad y en el logro de la respuesta a la pregunta de investigación, en el ajuste de herramientas y técnicas utilizadas en el proceso investigativo, como también en la capacidad de corroborar con evidencias las conclusiones (González Martínez, 2002).

Entonces, la claridad en el tema de investigación es proporcionada por un ejercicio de lectura riguroso que muestra un escenario abierto y multidisciplinario en el abordaje conceptual y metodológico, evidenciando una gran riqueza de producción. Por tanto, hacer investigación genera la necesidad de leer y documentarse para la prevención de efectos perversos como riesgos de especulación, afrontar el análisis con imprecisiones, confusión de conceptos, multiplicidad de métodos, poca visión de conjunto y muestra de más descripción de acciones que interpretación de datos. En este sentido, este primer aspecto es importante ya que facilita el ejercicio de delimitación, problematización, identificación de la relevancia y pertinencia, reconocimiento de métodos y técnicas, perspectivas teóricas, criterios de validez y fiabilidad.

Se han desarrollado diferentes estrategias para iniciar un proceso investigativo, sin embargo, la búsqueda de significados de los fenómenos se desarrolla a partir de un ejercicio de recolección de datos concretos, en la posibilidad de confirmar o rechazar hipótesis y en la búsqueda de ampliar la comprensión de la realidad como una totalidad. Es decir, que el ejercicio de lectura permite alcanzar un estado de comprensión de la realidad necesario para vencer las dificultades que se presentan en el trabajo del investigador (Taylor y Bogdan, 1990).

La primera intención de la investigación es explorar situaciones problemáticas o susceptibles de ser mejoradas, en las que pueden estar implicados aspectos de interés del investigador. Es decir, situaciones que admiten una respuesta práctica más allá de problemas teóricos, ni de aspectos que sean de interés exclusivo para los académicos o expertos (Elliott, 1978).

Por tanto, la reflexión en la investigación tiene como reto la articulación de la teoría y la práctica en la importancia de la precisión y exactitud de técnicas que facilitan afinar el análisis de una realidad, en una elección correcta de los problemas a investigar siendo pertinentes para las ciencias sociales, que responde a preguntas coherentes con el quehacer profesional, consolidando así una posición clara frente a la forma como se abordará la investigación.

De este modo, este capítulo brindará los elementos necesarios para que el investigador consolide una reflexión clara y argumentada en el objeto de estudio, que se fundamenta en su interés como base principal para el proceso investigativo, ya que, si no existe interés por parte de este, el procedimiento puede plantear una experiencia no de crecimiento sino de perturbación y no empatía al ejercicio de reflexión que evoca la investigación.

En consecuencia, la primera tesis en la investigación se fundamenta en la necesidad que el investigador tiene de definir un tema de interés que facilite el movimiento y la reflexión constante de la realidad, hallando así motivación para afrontar los diferentes desafíos que exige hacer investigación. Por tanto, se debe reconocer el desarrollo de cambios en diferentes hábitos, inicialmente en el hábito de la lectura.

Transformando hábitos de lectura

Una de las primeras acciones que se debe emprender en la investigación es consolidar el hábito de la lectura, siendo un reto que no es institucional sino personal debido al contexto actual; donde los jóvenes asocian el ejercicio de la lectura al aburrimiento (Salazar y Ponce, 1999). Esto potencia el imaginario de relacionar la lectura con una actividad ligada más por la obligación que por la voluntad propia que debe tener el investigador.

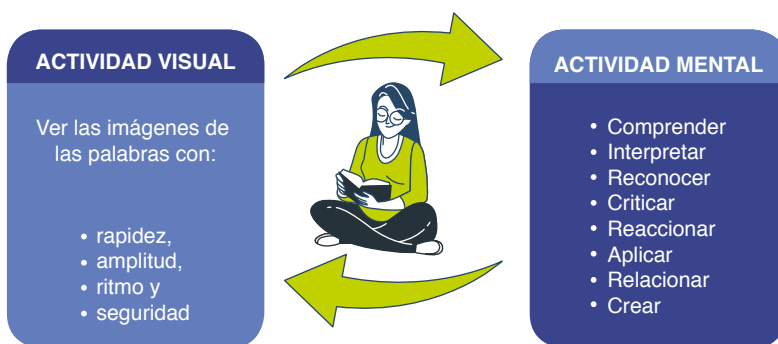
Lo anterior recobra fuerza cuando muchos de los estudiantes en formación no dan importancia a este ejercicio y tratan de evitarlo por medio de acciones como argumentar sin fundamentos teóricos pensando que el docente no se dará cuenta, dilatar el ejercicio a través de contemplar la primera fuente de información de internet, o simplemente toman la decisión de no leer, lo que da como resultado la debilidad y no bondad del proceso investigativo.

De este modo, el igual, poco o nulo hábito de la lectura desarrolla inicialmente procesos de frustración e impotencia en el procedimiento formativo en investigación, identificando un problema, que tiene solución a partir de la voluntad individual de fortalecer ese hábito y que con el acompañamiento institucional —universidad—, se pueda propiciar el ambiente idóneo para que el estudiante forme las competencias necesarias para la comprensión de las realidades sociales.

Entonces, lo primero que se debe comprender es que el hábito de la lectura es un proceso que está constituido por dos áreas, una visual y otra mental; es decir, leer es un proceso coordinado de los ojos y la mente que contiene los elementos que se plantean en la figura 2.

Figura 2.

Proceso de lectura



Fuente: Pachón, 1998.

Como lo muestra la figura 2, la percepción visual es la función de ver las palabras como imágenes y cómo las actividades mentales se relacionan también con variadas e interesantes acciones, entre las que se puede destacar el interpretar, el comprender, el criticar, el identificar, entre otras. De este modo, en los procesos de investigación es muy común realizar actividades mentales que buscan vislumbrar la realidad, en indagar o explorar, a través de satisfacer la necesidad de saber de qué se trata un vacío de conocimiento, en tratar de interpretar y descubrir qué quiere decir un autor, qué significa el mensaje o concepto trabajado.

En este sentido, unos procesos dependen, en gran parte, del contenido mental de cada lector, ya que está compuesto de conocimientos adquiridos por medio de experiencias que permiten realizar sus propias elaboraciones frente a una realidad social. Es importante para el investigador identificar o reconocer algunos elementos objetivos que llamen su atención; esto como método de exposición a consolidar el interés y desarrollar un propósito investigativo planteado en estructuras, palabras y conceptos importantes.

En otros, los investigadores pueden criticar, valorar o juzgar lo leído con relación al contenido o al autor, ya que se ha consolidado un hábito que puede estructurar en el investigador una reacción frente a las tesis de un texto, por medio de preguntas, posibilitando el juzgar si está de acuerdo o no con los mensajes del autor, o relacionar lo leído con otras lecturas, con otras situaciones (Pachón, 1998).

De este modo, el punto de partida para transformar los hábitos de lectura es dado mediante la selección de un tema que motive a realizar una investigación, en función de sus intereses. Esto proporciona el desarrollo de dos acciones claras; la primera, la búsqueda del desarrollo en el aprendizaje y, la segunda, para hacer progresos relevantes en las realidades sociales definidas.

Es decir, que el primer paso consiste en reconocer de manera individual los estímulos y esfuerzos que motivan el ejercicio de la lectura, teniendo claro que no es sencillo, debido a la existencia de condiciones como el no hábito, el

nivel de escolaridad de los padres y la no exigencia en espacios académicos, que han consolidado estados que predisponen a los estudiantes en el acercamiento a la lectura como no ir a una biblioteca, la no búsqueda en base de datos, no leer contenidos científicos, lo que incrementa el poco deseo de apropiarse de la investigación (Contreras, 2008).

Es importante señalar que la lectura permite al estudiante ajustarse a los procesos formativos en investigación, ya que es el elemento que dinamiza y amplía la comprensión de la realidad, permitiendo al investigador generar disposiciones favorables hacia el reconocimiento del objeto de estudio. Esto explica el desarrollo de actividades relacionadas para fortalecer su fomento, iniciando con el ejercicio de indagar el tema de interés de acuerdo con la pertinencia en el ejercicio personal o en el campo profesional, esto posibilita identificar y facilitar la revisión de diversas fuentes bibliográficas en distintas disciplinas, permitiendo al investigador tener un primer acercamiento al tema y reconocer lo amplio y complejo que son los diferentes contextos sociales.

De hecho, una de las grandes barreras cuando se inicia la formación en procedimientos investigativos es la resistencia de la mayoría de los estudiantes a la acción de leer. Muchos de ellos justifican el no desarrollar el hábito debido a que no creen que tienen las habilidades y aptitudes para emprender una investigación. Entonces, cuando inician el proceso de la investigación piensan que leer es comprender lo que dice el autor y repetirlo sin variaciones; con lo cual se pierde la esencia misma del acto de leer y se corre el riesgo de fracasar en los esfuerzos por incentivarla (Salazar, 2000).

Es así como el gran reto de las instituciones educativas y docentes que forman en investigación es facilitar a los investigadores en formación nuevas herramientas o instrumentos que potencien habilidades y prácticas de reflexión, comprensión y análisis de realidades sociales. De este modo, el consenso que debe desarrollarse entre el hábito de la lectura y los imaginarios de los estudiantes se caracteriza por ser un proceso en donde el lector es el protagonista, que se desarrolla en un modelo de comunicación suspendida, en el que interviene la tríada lector, texto y autor (Solé, 2000).

Por lo cual, el programa de Trabajo Social diseña una herramienta (ver anexo 1) para que los estudiantes construyan significados y elaboren sentidos en el acto de leer; facilitando los actos cognitivos, afectivos, neurológicos y físicos compuestos en la utilización de un conocimiento previo y experiencias frente al tema de interés. Esto se plantea a partir de un ejercicio amigable y sencillo que reconoce la necesidad del diseño de herramientas que puedan facilitar el procesamiento mental de información, el ejercicio de comprensión y abstracción de contenidos.

Estas herramientas tienen como objetivo brindar pautas de reconocimiento individual a la forma como se leen los diferentes textos, desarrollar una evaluación o diagnóstico frente a la reflexión que se está planteando en un tema de interés. Esto permite desarrollar una propuesta pedagógica que promueva la lectura crítica y el reconocimiento de los estudiantes en modificar el tiempo de dedicación, la importancia de esta y el reconocimiento de las dificultades que se presentan en el ejercicio de leer, trabajando ejercicios de reflexión y comprensión de las realidades sociales. En consecuencia, uno de los primeros trabajos en la investigación es la promoción de la lectura crítica, pues las prácticas investigativas necesitan de una orientación pedagógica para que el proceso formativo en investigación sea de fácil acceso para los estudiantes y puedan transferirlo sin dificultad de un espacio académico a otro y de una necesidad a otra (González y Vega, 2010).

Esto plantea un llamado al área docente de cualquier institución, el cual se centra en potenciar los ejercicios de lectura desde la perspectiva de la interpretación y la producción de conocimiento, ya que las instituciones actualmente carecen de reflexión, comprensión, transformación e innovación por medio de la investigación en los diferentes contextos locales (Cassany, 2004). Esto afirma que los estudiantes hacen parte de la comunidad académica en virtud de la apropiación de sus formas de razonamiento y de las prácticas discursivas (Carlino, 2005).

Lo anterior valida que los estudiantes encuentran una mayor exigencia en la comprensión y producción de textos a través de reseñas y/o fichas, ya que promueven la articulación de procesos de lectura y escritura que favorecen al proceso de la investigación. Esto orienta al investigador en la búsqueda de información por medio de base de datos, de apoyo en plataformas virtuales y visitas a bibliotecas. Sustentando con este ejercicio que los estudiantes deben realizarlo para identificar como en un texto se aplica la norma APA, Icontec u otras; y, de este modo, se tenga como referencia un banco de revisión documental, a través del registro de datos, como título del documento, autor, fuente y fecha de publicación.

Es así que podemos resaltar que la investigación facilita y potencia el trabajo en equipo frente a la reflexión de las realidades. Sin embargo, el ejercicio de fichas de lectura es un trabajo individual que permite tener insumos para el desarrollo de la investigación; en donde los datos del nombre que diseñó la ficha, temática, fecha y hora de elaboración permiten los ejercicios de comprensión de textos para su revisión y que el investigador pueda generar replanteamientos frente a los argumentos del texto; tener una ubicación clara frente al objeto de estudio y un inventario de los textos leídos, lo que se soporta con el número consecutivo del ejercicio de revisión documental y bibliográfico desde el inicio previo al proceso investigativo; es decir, son acciones que van a potenciar el ejercicio de la investigación.

De este modo, el instrumento de ficha de lectura se convierte en el primer elemento para consolidar el hábito, ya que hace alusión a la identificación de la idea central, principal o más importante que plantea el autor en el texto. Por tanto, identificar la idea principal es una habilidad necesaria para leer comprensivamente ya que responde a la totalidad del texto y por lo general está implícita en el devenir argumentativo; los estudiantes deben tener claridad que al leer la cita textual se comprende la temática con la cual se desarrolla la ficha. En consecuencia, se plantea en una sola frase u oración que expresa lo esencial o fundamental que el texto busca comunicar (García-Ranz, 1997).

En este sentido, la identificación de la cita textual o idea principal del texto ayuda al desarrollo del análisis por parte de los estudiantes, ya que facilita la toma de postura en la comprensión esencial de los planteamientos del autor en una temática determinada, proyectando en el estudiante dos habilidades cognitivas; la primera, la capacidad de análisis, entendida como la facultad de comprender un fenómeno a partir de diferenciar y desagregar sistemáticamente sus partes, estableciendo jerarquías, relaciones y secuencias entre las partes; y, la segunda, la capacidad de síntesis, como el saber unir los elementos identificados en el texto en un todo significativo (Pereira *et al.*, 2005).

Finalmente, el estudiante debe plantear un comentario personal, este no es una idea suelta o vana del texto, sino todo lo contrario, deben ser argumentos que validen o no los planteamientos del autor desde otros textos. Es decir, formarse una opinión acerca de la temática abordada desde su foco de interés investigativo.

En consecuencia, este tipo de herramientas permite al estudiante un ejercicio de lectura basado en la comprensión; a través de un proceso cognitivo interpretativo para identificar la idea principal, desarrollar un análisis y formarse una reflexión crítica.

Por tanto, el ejercicio de la lectura proporciona la organización de ideas, establecer secuencias de los textos y el desarrollo de la capacidad de síntesis. De este modo, estos instrumentos permiten evidenciar la valoración del estudiante frente a un texto, identificar las relaciones causales y captar el sentido de los argumentos del autor. Es aquí donde la lectura se afianza como procesamiento interactivo, donde los estudiantes son sujetos activos que utilizan información que se relaciona con su tema de interés, construyen significados a partir de sus esquemas conceptuales y de sus conocimientos de la realidad en contraste con datos que suministran los textos, para la elaboración de significados.

Reconocimiento del objeto de estudio de la investigación

A partir de la reflexión crítica se inicia el reto en la definición del objeto de estudio de la investigación, contando con una serie de lecturas que brindan elementos teóricos que facilitan iniciar la delimitación y determinar el foco de interés del investigador. Este es un paso sobre el cual muchos estudiantes tienen dificultades debido a la poca lectura; ya que permite sintetizar y materializar la reflexión de la realidad social a partir de repensar en nuevas lógicas y evidencias para explorar y describir eso que motiva al estudiante en el proceso formativo en investigación.

Entonces, el estudiante debe reflexionar a partir de su interés y de los elementos teóricos revisados en las diferentes estrategias de lectura, que permite identificar qué es lo que realmente quiere investigar de ese tema, como ejercicio de construcción y reconstrucción de la realidad en forma conceptual. En donde es importante señalar la relación sujeto-objeto, en el que el objeto cobra significación cuando el sujeto se interesa en él (Araujo, 2007).

Por otra parte, debe comprender la intención central de la investigación, que parte de estructurar sus motivaciones, identificar una meta de conocimiento y el propósito que oriente el proceso investigativo. Este es el primer paso del investigador para desprenderse y superar el saber inmediato, construido por los sentidos, para poder iniciar el camino hacia el conocimiento científico. Es decir, el proceso de ruptura con el saber y la noción inmediata (Ibáñez, 1986).

Hablar de objeto de investigación es plantearse un ejercicio de reflexión que se cuestiona constantemente de la realidad en perspectiva a lo teórico, que demanda la necesidad de generar acción de construcción de conocimiento a través del proceso de la investigación; es la capacidad que tiene el investigador de determinar cómo las realidades sociales hablan de acuerdo con las teorías

ya que las sustentan. En donde, el estudiante no accede directamente a lo real sino por mediaciones o interpretaciones desarrolladas desde otras corrientes, enfoques o epistemologías, generando así un espacio de articulación entre la teoría y la experiencia, cargada de expresiones de lo real y sus significados.

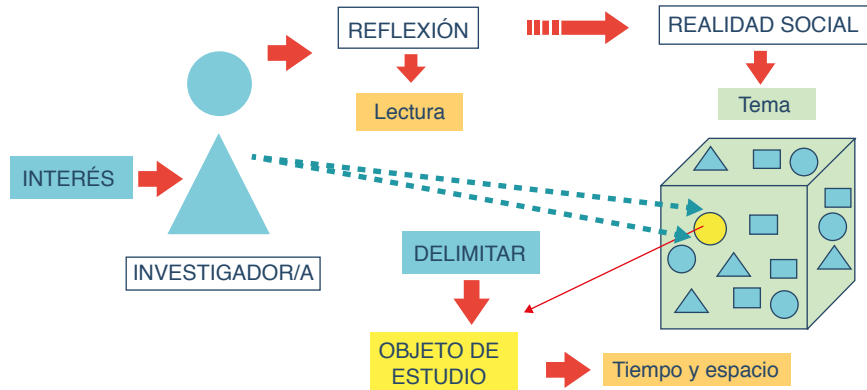
Es importante dejar claro que plantearse el objeto de estudio no significa plantearse algo nuevo, sino la intención del estudiante en precisar y resignificar su foco de interés para afianzar la necesidad de refutar, indagar, describir o comprender las realidades a través de una pregunta novedosa; reconociendo que hay una diversidad de formas para abordar los vacíos de conocimiento donde juegan los recursos teóricos previamente revisados ya que legitiman o no el avance en una investigación, es el reconocimiento de la existencia de diferentes corrientes, análisis y formas que pretenden dar respuesta al interés del investigador.

Entonces, el objeto de estudio de una investigación debe comprenderse en lo significativo que es para determinado contexto social, se presenta como una visión holística de la realidad, que hace parte de un mundo simbólico, resultado de una red de relaciones y de representaciones sociales que manifiestan el vacío de conocimiento y el interés de generar nuevo conocimiento. Esto desarrolla una concepción que no se fundamenta en la certeza de un determinismo social, sino que hace énfasis en la comprensión de un mundo dentro de contextos determinados, donde el carácter cambiante y mutable de la realidad y la diversidad de lo social abren la posibilidad del surgimiento de lo nuevo (Mucchielli, 2001).

Cuando un investigador define el objeto de estudio se inscribe dentro de una red temática, es decir, en unas líneas de investigación que permiten visualizar el trabajo de otros investigadores, la trayectoria de desarrollo y definir la forma como se ha abordado desde diferentes disciplinas para dar cuenta de esa realidad social. El investigador toma una postura clara frente a un tema de interés bajo cierta óptica de la realidad, que lo conduce a un sistema de creencias arraigadas alrededor de la naturaleza del conocimiento.

Figura 3.

Definición del objeto de estudio



Fuente: elaboración propia a partir de ruta de investigación formativa de investigación I (UNIMINUTO, 2019).

En la figura 3 el investigador, desde su interés, plantea una reflexión soportada en la lectura de la realidad social, en donde encuentra una variedad compleja de teorías que sostienen el tema y la multiplicidad de elementos que contiene esa realidad. Sin embargo, el ejercicio permite definir y focalizar el objeto de estudio como primer acto de conocimiento en la investigación; es decir, volcar el análisis hacia los procesos y productos que emergen de la actividad entre personas en un contexto social determinado.

Es así que el método de investigación científico plantea procesos de razonamiento y cuestionamiento que comienzan con la abstracción de un hecho nuevo, poco conocido, insuficientemente explicado en un contexto determinado, que plantea una necesidad de ser confirmado y observado (Padrón, 2007).

En este sentido, se plantea la relación investigador-objeto de investigación desde una perspectiva del procedimiento, que se caracteriza por dos aspectos: tener un espacio definido claramente y plantear un tiempo determinado. Esto

indica que esta relación está mediatizada en una estructura social que significa la intervención de otros sujetos en un proceso histórico claramente definido, que otorga al conocimiento como resultado de la interacción de la persona y su ambiente, distanciándose de posturas subjetivas, dando carácter dinámico y cambiante en la interacción con los otros (Bruner, 1994).

Por tanto, el objeto de estudio se plantea como una forma clara de acercarse a comprender un vacío de conocimiento ya que rescata las percepciones del investigador frente a la realidad focalizando su interés y rescatando la lectura realizada previamente. Esto refleja una actividad compleja que da cuenta del valor y la relevancia del proceso investigativo, pero manifiesta a la vez su debilidad debido a su amplitud.

En consecuencia, la buena delimitación del objeto de estudio permite tener previamente un buen manejo de la teoría, lo cual facilitará posteriormente hallar respuestas correctas y técnicas a los vacíos de conocimiento, esto se evidencia a través del planteamiento de preguntas de investigación o hipótesis. En tanto, los investigadores deberán considerar su conocimiento y su conceptualización previa como base relevante y preliminar para transformar las realidades sociales a través de nuevas comprensiones.

Reconocimiento de las unidades de análisis en la investigación

En este orden, el investigador plantea una reflexión focalizada que esboce una formulación clara, concreta y precisa del objeto de estudio. Esto permite identificar y reconocer un camino para el desarrollo de la investigación, que se hace visible y claro para el investigador siempre y cuando se efectúe un ejercicio de lectura rigurosa, centrada en el objeto de estudio y no en el tema general de la realidad.

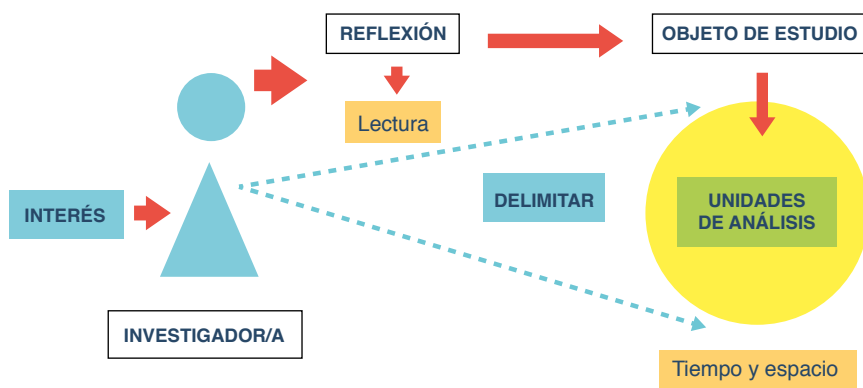
Por ello, este ejercicio es fundamental para reconocer el objeto de estudio en lo teórico, ya que es el primer acercamiento al modelo conceptual que fundamentará el proceso formativo de la investigación; ya que sin un modelo conceptual previo llevaría a una interpretación y posterior análisis de los datos algo dudosa e imprecisa (Pérez Serrano, 1994).

Por ende, la variedad conceptual que contiene un objeto de estudio es compleja, ya que responde a la existencia de supuestos distintos de su naturaleza como el contexto, las percepciones, imaginarios o costumbres y que se relacionan con presupuestos dinámicos que se transforman rápidamente en el campo social como la comunicación, afectividad, representaciones sociales, entre otras; aspectos que pueden desviar la atención del investigador.

En tanto, para solucionar y no perder el foco en la investigación, el investigador debe centrar su atención en el interés propio y fundamentado teóricamente, para solucionar los problemas de conocimiento que él se plantea; a través de ejercicios relevantes para el proceso investigativo como son la observación y el cuestionamiento constante frente al objeto de estudio.

Figura 4.

Reconocimiento de unidades de análisis en el objeto de estudio



Fuente: elaboración propia a partir de ruta de investigación formativa de investigación I (UNIMINUTO, 2019).

De este modo, como se plantea en la figura 4, el investigador va desarrollando un ejercicio de delimitación que se caracteriza por permitirle describir y conocer el panorama general y específico del objeto de estudio, dando bases rigurosas al proceso investigativo. También permite demostrar la importancia de tener interés por un tema específico ya que facilita la comprensión conceptual de las realidades sociales; en donde, este reconoce los usos posibles de la reflexión para identificar actitudes, creencias, valores y relaciones para determinar corrientes y paradigmas, y así descubrir estilos de interpretación, para describir tendencias o develar semejanzas o diferencias en el contenido.

Este primer acercamiento a las unidades de análisis permite identificar y consolidar intereses del investigador frente al objeto de estudio, de manera integral y correlacional en un contexto determinado. Sin embargo, es importante tener como referencia que las unidades de análisis no son rígidas, ya que se pueden reformular en distintos momentos del procedimiento; aunque se haya definido claramente el objeto de estudio de la investigación. A partir de lo anterior, para el investigador se fundamenta una posibilidad de hablar del problema que caracteriza una realidad social, teniendo en sí un referente abstracto (Marradi *et al.*, 2007).

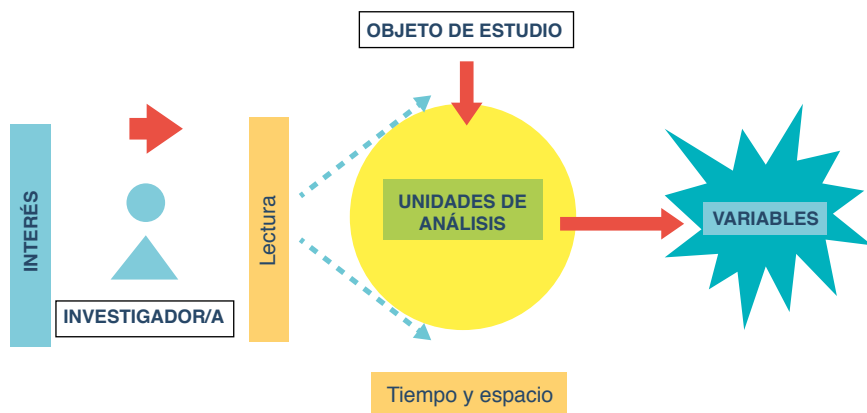
Entonces, las unidades de análisis son otro de los elementos que fortalecen el ejercicio de delimitar y comprender la realidad, previo al desarrollo de la propuesta de investigación; estas son referenciadas en un espacio y en un tiempo preciso, lo cual le permite al investigador avanzar en lo que se quiere conocer. Esto no es caer en el error de tipificarla lógicamente sino de atribuirle valor al objeto de estudio. De este modo, cualquier característica o cualidad del objeto es susceptible de asumir diferentes valores de acuerdo con el interés del investigador (Sabino, 1996).

A partir de lo anterior, se plantea que toda unidad de análisis contiene una o más variables, estas pueden llegar a ser construcciones que el investigador desde su interés proyecta, son equivalentemente argumentadas desde la

revisión teórica; es decir, desde el hábito de la lectura que permite al investigador reconocer las variables para tener un mejor acercamiento y comprensión del objeto de estudio que se plantea investigar.

Figura 5.

Reconocimiento de las variables en unidades de análisis



Fuente: elaboración propia a partir de ruta de investigación formativa de investigación I (UNIMINUTO, 2019).

Tal como se evidencia en la figura 5, las variables constituyen las unidades de análisis, introduciendo al investigador a los conceptos que pueden conformar más adelante los marcos de referencia del proceso formativo en investigación, para plantear los referentes empíricos que el investigador puede utilizar para la obtención de datos en campo. Esto configura parte de la metodología en investigación, ya que brinda claridad frente a la toma de decisiones del investigador, los factores que compone interna y externamente el objeto de estudio e identifica la cantidad de información a partir de sus intereses.

Entonces, las variables se pueden considerar como una condición o cualidad que según el investigador puede variar, haciendo referencia a los diferentes atributos, propiedades y características de las unidades de análisis, que pueden, según el interés del investigador, adoptar distintos valores al procedimiento investigativo (Cazau, 2006).

En consecuencia, este acercamiento que el investigador tiene frente a las unidades o categorías de análisis se soportan y argumentan en ese ejercicio reflexivo que reconoce el procedimiento de la investigación como proceso de producción de conocimiento; y, debido a esto, la concepción que el investigador tenga de la naturaleza del conocimiento es una suposición significativa de la realidad social por la cual está interesado (Sánchez Vázquez y Lahitte, 2013).

Por tanto, se llamarán unidades de análisis a los elementos complejos que se desprenden del objeto de estudio de investigación y que se revelan a la luz de la lectura que se ha desarrollado por parte del investigador, es decir, en la teoría. De este modo, las variables son esas características conceptuales que encierran las unidades de análisis, están contenidas en el transcurso de la investigación y ayudan a delimitar aún más el foco de interés del investigador.

Finalmente, es importante señalar que estas definiciones responden al ejercicio formativo de investigación en ciencias sociales y que de esta manera pueden existir formas distintas de abordar y conceptualizar estos términos. Sin embargo, aporta al esclarecimiento en el momento de entrar, implementar y desarrollar procesos investigativos, siendo importante señalar en este apartado que las investigaciones parten o se originan más que de una idea, de un ejercicio de reflexión argumentado en lectura autónoma.

¿Cómo estructurar una pregunta de investigación?

En el desarrollo de ingresar al procedimiento de plantear un anteproyecto de investigación es importante comenzar a dar forma a la reflexión de la realidad a través de una pregunta de investigación, ya que esta será inicialmente la que dará soporte a la investigación. En este sentido, se debe articular todo lo que ha desarrollado el investigador hasta al momento, ya que esto permite minimizar los problemas de congruencia, el riesgo de no captar todo el panorama completo del objeto de estudio y perder la alineación de las ideas, siendo estos los problemas más frecuentes en el proceso investigativo (Chenail *et al.*, 2009).

Esta actividad para los investigadores genera crisis, ya que si no se tiene una pregunta de investigación no se puede desarrollar un flujo de conocimiento de una realidad social, siendo así un elemento constitutivo que comunica y articula los intereses del investigador para estructurar y diseñar un buen ejercicio de delimitación. De esta manera, se debe considerar como una reflexión que constituye un modo particular de acercamiento a la realidad, definiendo una forma de observar y seleccionar un camino para dar respuesta a los diferentes cuestionamientos de interés investigativo que da significado al contexto a partir de la teoría y reconoce las características de la realidad (Morse, 2005).

La pregunta de investigación contiene elementos que gobiernan el funcionamiento de la indagación, plantea la posibilidad de tener un camino más claro frente al procedimiento, implica estar abierto a cambios y plantea la viabilidad de adoptar reflexiones o ideas innovadoras para generar conocimiento. Este proceso de cuestionarse la realidad social es constante y prolongado, planteando al investigador una reflexión sobre el tema de interés, manteniendo una claridad concreta de la realidad, donde los elementos deben dialogar e interactuar para poder integrar la pregunta de investigación. Entonces, el investigador debe revisar de manera clara el objeto de estudio, para poder plantearse una pregunta que surge o se deriva de sus intereses y orienta el procedimiento. Es importante señalar, que no es tarea fácil elaborarlas y que deben plantearse como preliminares a la propuesta de anteproyecto ya que se pueden modificar o evolucionar en el mismo procedimiento, aluden a lo que se va a estudiar. Es decir, el tipo de investigación y el diseño del estudio se derivan del tipo de pregunta que se plantea el investigador y sobre lo que se busca responder (Thabane *et al.*, 2009).

Es así que la pregunta de investigación tiene como propósito final generar conocimiento a través de su resolución, entonces los elementos que debe contener son objeto de estudio, contexto y tiempo que conducen al ejercicio de delimitación por medio del planteamiento del problema y a la realización de los objetivos, las preguntas recogen y se aplican según el contexto y

las operaciones o actividades que se llevan a cabo para conocer y actuar sobre la realidad, condicionando los procedimientos de estudio. Las características preliminares a la pregunta de investigación hacen que la reflexión sea más fundamentada, capaz de definir el problema de investigación.

Durante el transcurso del diseño de la pregunta de investigación, el investigador podrá estar abierto a la realidad, en un ejercicio de modificación continua y constante en la forma de observar, de reflexionar y en tratar de comprenderla; es decir, trata de captar observando a la realidad desde diferentes perspectivas, donde la información planteada surge por el ejercicio de la lectura y utiliza argumentos para el planteamiento de la pregunta desde la experiencia de vida de los sujetos, el interaccionismo simbólico, la forma en que se produce el orden social y la cultura, se centran en el lenguaje y la comunicación, por ende la pregunta debe estar correctamente estructurada (Fernández, 1996).

Figura 6.

Formulación de la pregunta de una investigación



Fuente: elaboración propia a partir de ruta de investigación formativa de investigación I (UNIMINUTO, 2019).

Es preciso evitar enredos o ponderaciones respecto a la formulación de la pregunta de investigación, que pueden llevar a la frustración del investigador en el procedimiento; para este debe ser claro que la pregunta de investigación se estructura de manera concreta con un ejercicio de lectura riguroso y disciplinado que permite adentrarse en una realidad a partir del interés del investigador, si no parte de esta premisa el desarrollo de la pregunta tendrá muchas dificultades en su ejercicio.

A partir de lo anterior, una pregunta de investigación se caracteriza por expresar el objetivo del trabajo, debe ser específica y concreta, que pueda encontrar una respuesta en el tiempo estipulado al desarrollo de la investigación, que sea interesante para leer, investigar y trabajar hasta el final del procedimiento. Es decir, debe ser real, relevante para la disciplina, que no sea demasiado amplia, fácil de entender, sencilla, clara y que sea posible darle respuesta.

En este sentido, la pregunta de investigación debe ser novedosa e innovadora en la construcción de conocimiento, antes de formularse es ineludible un conocimiento adecuado del tema ya que permite su viabilidad, pertinencia y precisión para la investigación. Es decir, que no surge de repente, implica una reflexión sustentada en un ejercicio de lectura. Por tanto, esta se relaciona directamente con el objeto de estudio identificado por el investigador, tratando de problematizar el tema de la mejor manera a partir de la duda y la crítica que genera el proceso de reflexión del objeto en un tiempo y espacio específico. De modo que solo a través de la reflexión crítica y la duda se puede iniciar el diseño de la pregunta de investigación, teniendo claro que esta se puede modificar a medida que se desarrolla la fundamentación teórica.

Diseño de propuesta de la investigación

El investigador, con estos elementos expuestos en el primer capítulo, afianza el proceso de reflexión y siente la necesidad de plantearse un modo de articular los componentes que dan soporte a la investigación. Es decir,

iniciar una estructura para poder responder a un vacío de conocimiento, a una pregunta de investigación, con disciplina, en busca de la coherencia, bondad y rigurosidad.

En consecuencia, el investigador plantea una correlación e interconexión de componentes de estudio que son abiertas y flexibles a cambios y modificaciones en el proceso formativo de la investigación, lo que facilita tener el panorama general de este y rompiendo la tendencia hacia los saberes parcelados o viciados, pero disuelve las realidades complejas entre las partes y el todo (Morín, 2001).

Es así que un diseño de propuesta de investigación se logra con un ejercicio de lectura riguroso que permite tener una sólida información del tema de investigación y un conocimiento del objeto de estudio. Este ejercicio debe estimular y motivar al investigador a indagar las contribuciones de otras disciplinas; a través de un rastreo bibliográfico focalizado que permita la articulación de la teoría con la práctica, del concepto con la experiencia, que fortalezca el ejercicio investigativo por medio del reconocimiento del contexto real y conceptual de una realidad social y finalmente un acercamiento a los presupuestos epistemológicos.

Por ello, esta fase preliminar de una propuesta de investigación busca situar al investigador en el contexto de la realidad, tomando en cuenta todos los elementos que forman parte de ella e identificar las relaciones entre el objeto de estudio, unidades de análisis y variables controladas, de tal manera que se desarrolle una reflexión crítica y compleja de la realidad (Dugarte, 2006).

Este ejercicio plantea un proceso preliminar a la estructura de una propuesta de investigación, brindando al investigador coherencia, organización y articulación de teorías, conceptos y experiencias; mostrando un proceso formativo en investigación que no es rígido, sino por el contrario, es flexible, con la posibilidad que es preliminar, evolutivo y cambiante, pero que se deriva de los propósitos e intereses del investigador.

Hay diferentes formas de presentación de procesos de formación en investigación, por esta razón es importante que el investigador tenga un instrumento; en donde pueda condensar el ejercicio reflexivo (ver anexo 2) y pueda tener un marco de referencia en cuanto al objeto de estudio, unidades de análisis, pregunta problema, temporalidad, finalidad cognitiva, variables controladas, validez externa, universo y fuentes.

Esto permite plantear el ejercicio de la investigación como un acto de conocer y transformar las realidades sociales, puede ser desde lo tradicional y rutinario o a través de visiones contemporáneas, que están en la búsqueda de argumentar y plantear nuevas visiones de comprender el mundo; en donde se selecciona un objeto de estudio, se reconocen unidades de análisis y se focalizan algunas variables, este proceso se regula y controla según el interés del investigador. Con estos elementos se plantea un primer acercamiento a la pregunta de investigación que define una temporalidad y una finalidad cognitiva desde lo exploratorio, descriptivo, comparativo o explicativo.

En consecuencia, este acto preliminar genera un acercamiento para comprender la importancia de hacer investigación y la relevancia para la transformación de la realidad social, identificando el universo y posibles fuentes. Esto plantea la necesidad de repensar la realidad, de unificar criterios y establecer una comprensión de esta a la luz de un diálogo con la teoría que facilite el descubrimiento de significados (Martínez, 2004).

De este modo, se desarrolla una actitud reflexiva y creativa que permite perfeccionar la actividad de investigar como un proceso intencionado, orientado, sistemático y planificado hacia la construcción de nuevos conocimientos. Se reconoce la importancia de leer, de delimitar el tema y de cuestionarse continuamente frente a la realidad social, este sistema de diseño es abierto a la reorganización de los componentes y relaciones del objeto de estudio del investigador.

A partir de lo anterior, este trabajo para el proceso formativo en investigación permite romper imaginarios en la investigación como algo complejo, inalcanzable e irrealizable, buscando cambiar el estereotipo que solo algunas

personas tienen las capacidades para su desarrollo, sino por el contrario, permite reconocer que todos poseemos las capacidades para reflexionar de manera argumentada la realidad.

En consecuencia, este ejercicio plantea de forma inicial que todos los estudiantes reconozcan que poseen las capacidades o habilidades para generar conocimiento e interpretar las realidades, lo importante es reconocer que el eje central de la investigación es el interés individual del investigador, para este debe ser un reto, un camino y una guía para desafiar y construir la disciplina. Es decir, que esto implica una aproximación para trascender la diferenciación entre conceptos y actitudes, conocimiento y acción, e implican necesariamente utilizar, integrar y movilizar conocimiento (Perrenoud, 1994).

Finalmente, este capítulo responde a la necesidad de estar preparado previamente en documentar el diseño y estructura de un proyecto de investigación; en donde la lectura es un hábito fundamental que argumenta y da soporte a las decisiones frente al ejercicio de delimitación y es la clave para estructurar mentalmente la propuesta investigativa que se vaya a plantear. Por ende, se daría inicio al diseño de una propuesta investigativa que se plantea en el ejercicio de definir un camino más allá de la discusión entre lo cualitativo y cuantitativo, que es importante definirlo y tenerlo claro pero que en este texto no se abarcará.

CAPÍTULO II.

Ejercicio de delimitación de una realidad social para una propuesta investigativa

Este capítulo describe los principales parámetros para la realización de una propuesta investigativa, acerca de cómo realizar el planteamiento de un problema, la formulación de los objetivos y la justificación, por medio de un ejercicio de delimitación de una investigación. Este ejercicio se sitúa en el hábito de la lectura que debe desarrollar el investigador, ya que facilita los mecanismos de aprendizaje en los diferentes contenidos y tareas que debe emprender durante todo el proceso formativo en investigación; a través de formas de organización de la información, reconocimiento en la adopción de los recursos teóricos y contextuales.

Esto plantea, desde el punto de vista de la investigación, una propuesta de reflexión de la realidad basada en teorías y experiencias que permiten focalizar y describir el objeto de estudio aportando evidencia teórica y contextual que

facilita identificar los diferentes factores y elementos implicados en un problema, la construcción de relaciones y dinámicas sociales que son de interés para el desarrollo de procesos en investigación, como la contribución que despliega a los diferentes actores que se relacionan con el objeto de estudio.

Entonces, los planteamientos que se presentan en este capítulo surgen del interés de brindar herramientas a los nuevos investigadores en el ejercicio de delimitación de una problemática, es decir, comprender el proceso por el cual los investigadores delimitan y estructuran una investigación. El objetivo principal es fundamentar la propuesta investigativa en la línea congruente de pregunta de investigación, objetivo general y justificación, como ejercicio que define la delimitación de un proyecto de investigación, en sentido estricto, el análisis reflexivo y bondadoso del objeto de estudio que se produce en el marco de la investigación.

Este análisis consigue efectivamente que los investigadores elaboren esquemas más ricos, complejos y válidos de conocimiento de una realidad, entendiendo el problema, propósito y validez del estudio; acción que exige relacionar las concepciones teóricas y percepciones contextuales de la realidad, ubicando el interés del investigador y definiendo la dirección y manera de plantear el proceso investigativo. De este modo, el ejercicio esboza la importancia del hábito de la lectura y la revisión teórica acerca de las realidades, objeto de conocimiento para asumir la investigación, identificando un vacío de conocimiento.

Así se entiende que el ejercicio de delimitación permite la construcción, deconstrucción y priorización de significados de una realidad social identificando su contribución al conocimiento. Además, este capítulo guía al investigador para dar sentido a los insumos que posee, de manera que estos consoliden la propuesta de investigación que es objeto de interés brindando orientación interna y externa al procedimiento.

Por tanto, es importante considerar la influencia educativa en el desarrollo de competencias investigativas, ya que estas se ajustan o adaptan al proceso de construcción de una propuesta de investigación que llevan a cabo los investigadores, es decir, que teniendo en cuenta que estos son capaces de comprender las realidades, cambia el procedimiento de acuerdo con el nivel de exigencia del programa académico. De este modo, es relevante que, en el nivel básico de la investigación, explorar o describir, se potencie el interés de los nuevos investigadores facilitando la necesidad de leer y comprender las realidades sociales por medio de ejercicios rigurosos que parten de lo autónomo en función de aprender. Esto se señala debido al poco interés que desarrollan los estudiantes por la investigación fundado por el desconocimiento, el miedo y la no motivación, situaciones que reproducen el imaginario que investigar es cada vez más complejo.

¿Cómo hacer un planteamiento del problema?

Luego de subrayar la importancia del hábito de la lectura focalizada, en un interés particular que fundamenta una reflexión que permite al investigador situarse en el contexto, teniendo un primer acercamiento de la realidad y la teoría como puerta de entrada al ejercicio de delimitación; este apartado busca trazar alternativas para la formulación del planteamiento del problema, proponiendo acciones concretas y articuladas que dan soporte a la relevancia del tema a investigar. Es decir, plantear el problema no es sino afinar y estructurar más formalmente la idea de investigación (Hernández-Sampieri *et al.*, 2003).

Entonces, una de las grandes tareas de la investigación consiste en poner en contacto al investigador con la realidad, experimentando las diferentes posibilidades causales que dan soporte al problema para tratar de comprenderlo, esto fomenta el espíritu investigativo concreto y específico, que parte de lo individual para proponerlo en un desarrollo colectivo, por medio del diálogo que permite enriquecer el proceso formativo en investigación. Esto significa un proceso de información conceptual y de reconocimiento del contexto.

Así, que el tiempo del proceso de estructura y diseño del planteamiento del problema va a estar en manos, en su mayor parte, de la familiarización del investigador con el tema, ya que es él quien lo define, al igual que las fases y parámetros para la investigación. Por esto es importante generar una reflexión de la realidad rigurosa que permita referenciar las características que contiene para poder estimar la validez interna y externa del proceso formativo, en cuanto a la identificación de elementos teóricos-conceptuales e implicación de la posibilidad de ser contrastados con la realidad, dando soporte al significado argumentativo de la propuesta investigativa.

En este punto, es necesario precisar que estos postulados apuntan a los niveles de investigación exploratorio y descriptivo que, aunque no puedan determinar relaciones entre variables deben responder a un trabajo riguroso con el deseo de la construcción de conocimiento, es decir, dar respuesta a una pregunta de investigación o vacío de conocimiento, este trabajo plantea dar herramientas metodológicas cuando se inicia por primera vez en el campo de la investigación.

Como se ha insinuado, el problema no solo va a permitir definir el qué, el por qué y el para qué de la investigación, sino que también va a enmarcar lo teórico y metodológico del proceso formativo. Esto hace posible anotar una argumentación sensata por parte del investigador que se fundamenta en un trabajo riguroso de lectura y escritura necesaria para fortalecer el ejercicio de delimitación trabajado inicialmente. De este modo, este apartado se convierte en la puerta de entrada a un ejercicio de reflexión que combina y consolida los intereses, la motivación, la necesidad, la relevancia y la pretensión del investigador para describir el problema (Mora, 2005).

A partir de esto, se hace pertinente resaltar las razones que dan soporte a la investigación y a la necesidad que las afirmaciones que se plantean puedan ser verificadas en las referencias teóricas y contrastadas con la realidad observada. Esto permite comprobar y demostrar la relevancia del proceso investigativo

en términos de veracidad, construcción de conocimiento o innovación de la disciplina, a través de la descripción al detalle de las dinámicas en relación con el objeto de estudio.

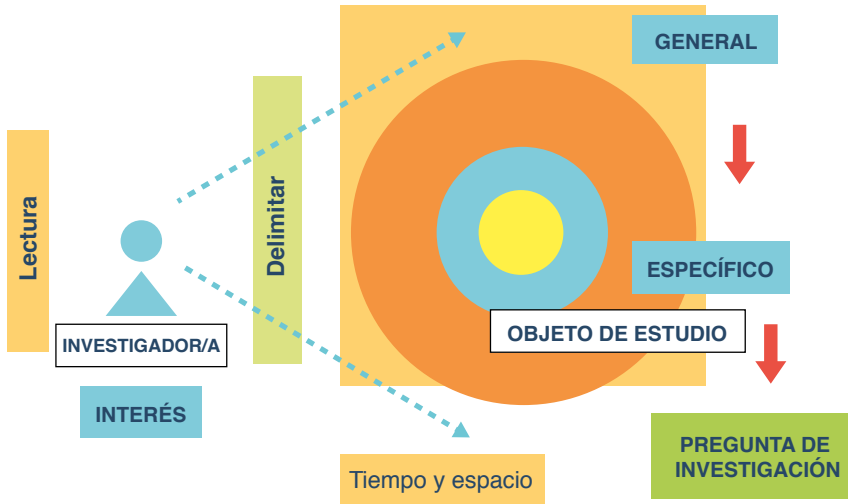
En este sentido, el investigador debe iniciar un ejercicio que permita informarse del contexto de la investigación con la finalidad de construir una panorámica de la realidad, que aporte una visión global de cómo se ha abordado el tema de interés, estableciendo los parámetros para la estructura del planteamiento del problema. Esto se plantea a través de un ejercicio de revisión documental en bases de datos electrónicas especializadas, bibliotecas y otras unidades académicas; también pueden utilizarse datos de instituciones y de medios sociales para el desarrollo de citas contextuales, fuentes que deben usarse de no tener otra alternativa, como la cita contextual (Quintana, 2008).

Entonces, es necesario que el investigador relacione en la estructura argumentativa del planteamiento del problema las citas contextuales con las citas textuales alrededor del tema y objeto de estudio; que permita mostrar la información más importante; y a su vez, que argumente la relevancia del proceso investigativo. De esta forma, se busca mostrar y demostrar la ausencia o vacío de conocimiento, inconsistencias teóricas y la necesidad de transformar el conocimiento; esto basado en la acción del investigador, en un ejercicio de reconocimiento del contexto del objeto de estudio para examinar hechos, clasificar y seleccionar los aspectos más relevantes que constituyen los diferentes enfoques teóricos, relacionando desde lo general a lo particular (Bunge, 1981).

En términos generales la formulación del problema permite describir e interpretar las realidades, que se expresan en una dimensión temporal y espacial, que plantea una formulación lógica donde se exponen límites y alcances como elementos fundamentales para tener en cuenta en el momento de estructura de redacción. Entonces, si el investigador no ha desarrollado un proceso de lectura orientado al tema de su interés, la redacción del planteamiento del problema se hará más difícil.

Figura 7.

Planteamiento del problema



Fuente: elaboración propia a partir de ruta de investigación formativa de investigación I (UNIMINUTO, 2019).

A partir de la figura 7 se visualiza el papel del investigador para el desarrollo del planteamiento del problema; en donde se tiene un trabajo previo de lectura que sirve como insumo para observar y contrastar la realidad en un tiempo y espacio específico. Para demostrar el vacío de conocimiento esto debe fundamentarse desde lo académico y contrastarse con lo contextual. En este sentido, el proceso formativo en investigación debe iniciar desde un marco general que muestra el abordaje teórico en la revisión de base de datos de cómo se ha abordado el tema de interés y cómo se percibe en el contexto internacional con datos o cifras de instituciones gubernamentales y no gubernamentales.

Por otra parte, el investigador deberá desarrollar las siguientes acciones para el diseño del planteamiento del problema. La primera es que, a la luz de la lectura y de acuerdo con las fichas, identifique las ideas principales que van a ser insumos para la argumentación de premisas, establecer las fuentes y datos que van a describir el contexto de la realidad que se va a indagar,

iniciar el proceso de redacción de lo general a lo particular, generar ejercicios de relectura que permitan consolidar la estructura argumentativa del planteamiento del problema. Es así que se debe identificar, delimitar, definir y formular el problema (Canales *et al.*, 1986).

Posteriormente, el investigador debe poseer la capacidad de articular estos hallazgos con el trabajo teórico y hechos contextuales en un marco más específico como el nacional, que dé cuenta de los diferentes enfoques, métodos y modalidades, cómo se ha planteado el análisis del tema y objeto de estudio, explicando y describiendo las diferentes contradicciones.

Seguidamente, desarrolla una descripción más detallada de las características del objeto de estudio en un contexto más específico como una ciudad, localidad o comuna, barrio, grupo o institución, planteando un ejercicio que evidencie el vacío de conocimiento desde lo teórico y muestre la importancia de la investigación para la comunidad. Esto a través de contrastar teorías y datos empíricos de documentos institucionales o informes técnicos, donde el investigador debe organizar la información y articularla a un cuerpo argumentativo claro.

De este modo, se identifica una carencia de información frente al objeto de estudio de interés del investigador, contradicciones en planteamientos y hallazgos, contradicciones entre lo teórico y la realidad. Esto permite al investigador tener un insumo para plantearse una forma de abordar el problema objeto de estudio y formular finalmente una pregunta de investigación. Es decir, se debe desarrollar una forma para describir lo que se desea resolver, las delimitaciones y tensiones que giran alrededor del objeto de estudio, donde el propósito fundamental del problema de investigación es determinar lo que se quiere investigar, qué se pretende resolver o aportar con el estudio.

En consecuencia, es importante señalar que el planteamiento del problema hace alusión a esos aspectos de tensión que dan soporte al vacío de conocimiento, que justifican la factibilidad del proceso investigativo. Por tanto, sino se visibiliza el vacío o ausencia de conocimiento, la viabilidad de la investigación no será razonable. Entonces, el planteamiento del problema

consiste en argumentar el contexto con datos y el trabajo de revisión teórica adelantado, que permita explicar la ausencia o vacío de conocimiento y finaliza con la pregunta de investigación (Quintana, 2008).

Finalmente, un planteamiento de problema tiene como características el interés y motivación del investigador, un buen ejercicio de delimitación, su resolución debe contribuir en el aumento de conocimiento, debe ser novedoso, establecer e identificar los marcos de referencia conceptual para resolverlo. Esto se debe mostrar en un orden lógico y articulado, que permita al lector identificar la necesidad de la investigación, dando a conocer cuáles son los factores que influyen en la conformación del problema, actitudes, costumbres, formas y relaciones del objeto de estudio (Rojas, 1990).

Estructura de objetivos de la investigación

Figura 8.

Acciones para la formulación de los objetivos de una investigación



Fuente: elaboración propia a partir de ruta de investigación formativa de investigación I (UNIMINUTO, 2019).

Una vez planteado y formulado el problema, se ha abierto la puerta de entrada al proceso investigativo comprendiendo que esto forma parte fundamental de la estructura de un proyecto. En este sentido, los objetivos deben

expresar de manera clara lo que el investigador quiere alcanzar; con esta afirmación lo que se plantea es tener una coherencia entre el objeto de estudio, pregunta de investigación y objetivo general, ya que pueden derivarse uno del otro, en la búsqueda de solución a un vacío o problema de la realidad.

La figura 8 plantea en la formulación de los objetivos de investigación, la importancia que tiene que el investigador haga una reflexión sobre el alcance del proceso investigativo en la categoría tiempo, este ejercicio puede facilitar la expresión de los objetivos y plantear la estructura de los resultados que se pretenden alcanzar. Es decir, los objetivos son el punto de referencia de la investigación, pueden determinar qué se busca y cómo se puede conseguir haciendo en el marco a la pregunta de investigación, expresan claridad para evitar desviaciones en el proceso investigativo y deben ser capaces de alcanzarse (Rojas, 2006).

De este modo, las características de los objetivos es que estos deben ser muy precisos y congruentes ya que determinarán estrategias y procedimientos metodológicos, plantear coherencia con la pregunta de investigación, tener un tiempo y un espacio específico, dar cuenta del alcance investigativo exploratorio, descriptivo, comparativo o explicativo, estos son flexibles y susceptibles a cambios de acuerdo a cómo se desarrolle la investigación, por tanto, siempre están en construcción.

En efecto, cómo se formulan los objetivos plantea al investigador grandes retos y claridad en la dirección del proceso formativo investigativo, por esto es importante tener claro el tiempo que se tiene para el desarrollo del proceso formativo y así tener la posibilidad de dar cumplimiento a los objetivos propuestos por medio de resultados acordes a los intereses del investigador. De esta manera, otra forma de mostrar la coherencia en el proceso investigativo es a través de la relación entre el objeto de estudio y el objetivo de la investigación que enmarcan el proceso de las unidades de análisis y la relación con el planteamiento de los objetivos específicos:

Figura 9.

Elementos previos para la formulación de los objetivos de una investigación



Fuente: elaboración propia a partir de ruta de investigación formativa de investigación I (UNIMINUTO, 2019).

La figura 9 muestra, en primer lugar, que para iniciar la formulación de los objetivos de la investigación es importante tener claro que los objetivos específicos se redactan de acuerdo con el general, ya que estos contribuyen al logro del interés del investigador; donde es importante formular el objetivo general con base al objeto de estudio de la investigación siendo coherente con el propósito general y la respuesta a la pregunta de investigación planteada.

Con relación a lo anterior, los objetivos específicos se plantean de acuerdo con las unidades de análisis identificadas por el investigador, evidenciando que estos se derivan del objetivo general y expresan las fases para el alcance de la investigación, su cumplimiento permite claridad, especificidad y precisión en el análisis y muestra de los resultados. Es así como las unidades de análisis se convierten en los aspectos y ejes que el investigador quiere conocer de una realidad social; es decir, el universo observado para ser analizado y que darán forma al marco teórico de la investigación.

La redacción de los objetivos debe iniciar con verbos en infinitivo, como indagar, explorar, examinar, describir, comparar; seguido debe plantear la unidad de análisis o el concepto de variables o categorías que van a direccionar el proceso investigativo; cada objetivo debe construirse de acuerdo con el criterio y alcance propuesto para la investigación. Finalmente, el tiempo y espacio donde se dará cumplimiento al objetivo ya que es en este apartado donde se promueve en la investigación el desarrollo de productos significativos que marquen hito en la disciplina, en la profundización y gestión del conocimiento, para esto es necesario saber con certeza lo que se quiere lograr con la investigación (Caro, 2001).

En consecuencia, uno de los errores que más se señala al momento de la formulación de los objetivos tiene que ver con el confundir los objetivos con actividades que son explícitas o implícitas en el proceso formativo de la investigación como observar, aplicar, entrevistar y discutir. Por tanto, el objetivo general debe estar formulado en un nivel superior que los objetivos específicos, dicho de otra forma, los objetivos específicos deben estar subordinados al objetivo general y su formulación debe estar organizada de tal manera que permita dar respuesta a la pregunta de investigación.

Por último, los objetivos brindan al investigador una forma de presentar los resultados de la investigación, son un indicador de la coherencia y bondad del proceso investigativo, una buena formulación facilita el desarrollo de la investigación, manifiesta el trabajo de comprensión de las realidades sociales objeto de estudio y la capacidad de lectura desarrollada por el investigador, permitiendo integrar de manera coherente y lógica en el proceso formativo.

Elementos para el desarrollo de la justificación

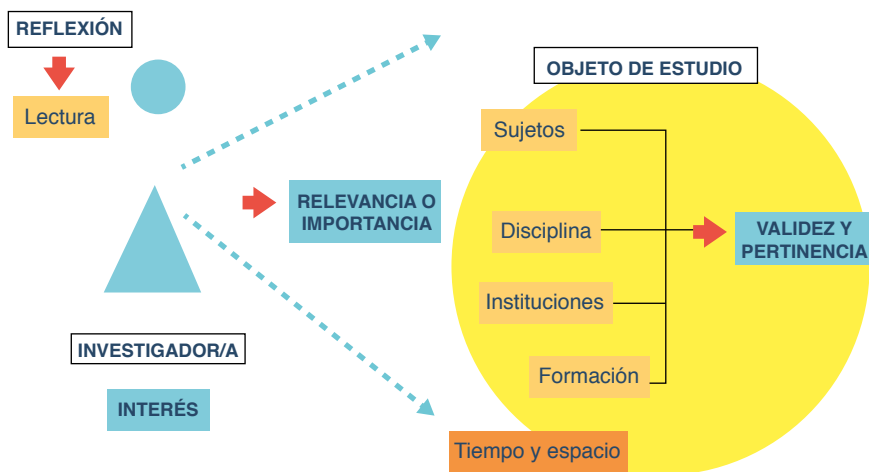
De este modo, el camino a seguir en la investigación implica la aceptación y la importancia que tiene su desarrollo para los intereses personales, la disciplina, el contexto social, pero sobre todo para los sujetos que se relacionan con el objeto de estudio. Esto representa para el investigador plantear una opción

a una realidad social, reconociendo un estado de conciencia frente al alcance e impacto de la investigación, es decir, acciones de cambio o transformación social que brindan un valor teórico y una utilidad metodológica a la disciplina.

En la justificación el investigador brinda credibilidad en el proceso investigativo por medio de mostrar una visión clara de los valores agregados que puede concebirse en contrastar, corroborar, cruzar, validar, proponer e innovar en marcos institucionales, sociales, culturales, políticos y económicos que permiten entender, comprender y explicar las relaciones personales, sociales e institucionales en un contexto determinado. Se tiene que explicar con claridad por qué es conveniente llevar a cabo la investigación, cuáles son los beneficios que se derivarán de ella y quiénes se beneficiarán (Gómez, 2006).

Figura 10.

Parámetros para la formulación de la justificación de una investigación



Fuente: elaboración propia a partir de ruta de investigación formativa de investigación I (UNIMINUTO, 2019).

Como se muestra en la figura 10, la justificación se formula desde la revisión profunda y crítica que ha desarrollado el investigador frente al tema y al ejercicio de delimitación, identificando la validez y pertinencia del

tema para los actores implicados en el objeto de estudio como sujetos que son, afectados directamente por la realidad social, niños, niñas, mujeres, adultos mayores, estudiantes, desplazados, entre otros. Seguido, se plantea la relevancia que tiene para la disciplina, esto se sitúa identificando la línea de investigación que contribuye al proceso formativo y que posee cada programa para la construcción de conocimiento; el investigador debe determinar la pertinencia que tiene en un marco institucional ya sea para mejorar la comprensión de las intervenciones, de los programas, proyectos o lineamientos que definen cada área o componente institucional y que son acordes a la misión o visión. Finalmente, la pertinencia que la investigación desarrolla para la formación profesional, el fortalecimiento de competencias profesionales en investigación como la reflexión, el análisis, la comprensión y la explicación de las realidades sociales.

Por tanto, que la justificación muestra la pertinencia de hacer gestión del conocimiento en una población o universo definido, procurando respetar y proporcionar herramientas para la comprensión de la realidad específica; en donde el investigador elige una serie de criterios que considera necesarios y convenientes para el desarrollo de la investigación, mostrando las ventajas para los fines que persigue, identificando para qué sirve y a quién le sirve el proceso investigativo. Por ello, la justificación procura que represente lo mejor posible los intereses, tanto del investigador como el de los demás actores que tienen relación con el objeto de estudio, garantizando el carácter de innovación y no repetición de un estudio.

De este modo, la justificación puede plantear aspectos que pueden determinar la viabilidad de la investigación, autores como Gómez (2006), proponen que los procesos investigativos pueden tener relevancia según la conveniencia, impacto social, implicaciones prácticas, valor teórico y utilidad metodológica. Esto valida si la investigación propuesta es factible para comprender una realidad social.

Es así que trata de buscar la comprensión de manera contextualizada de los actores externos en la relevancia del proceso investigativo, teniendo en cuenta los aspectos positivos y de cambio que señalan carencias y aportes que justifican lo novedoso de una propuesta. Al revisar los diferentes textos

bibliográficos se puede determinar la claridad del tema y objeto de estudio seleccionado por el investigador, haciendo énfasis en las acciones más representativas, las cuales contribuyen al proceso formativo en investigación en tratar de buscar el grado de análisis e identificando correlaciones que argumentan la necesidad de generar conocimiento como herramienta de transformación social.

Por tanto, la formulación de la justificación en la investigación reduce la posibilidad de la subjetividad frente a la realidad social observada, ya que plantea desde la objetividad la utilidad del proceso y la relevancia social que contiene la investigación. Esto permite argumentar la inversión de tiempo y recursos cuyo propósito fundamental es la pertinencia por medio de la cual se valida el vacío de conocimiento.

En conclusión, la justificación trata de dar viabilidad al proceso formativo en investigación, buscando la mejor comprensión de una realidad social para generar análisis y reflexiones soportadas desde lo teórico para la comprensión de un problema y así dejar un insumo que contribuya de manera muy eficaz a precisar el sentido de afectación de los diferentes actores. En consecuencia, esto permite al estudiante investigador estar mejor ubicado en el conocimiento sobre el tema, evitando caer en errores ideológicos y planteando la necesidad e importancia en nuevas formas de abordar las realidades sociales.

Por ende, los elementos en los que contribuye el presente capítulo al proceso formativo son; permitir al estudiante identificar el alcance y utilidad de la investigación, comprender los elementos estructurales y fundamentales, como son la pregunta el problema, los objetivos y los propósitos, determinar las limitaciones y los supuestos y reflexionar en los resultados esperados; en donde, el estudiante puede especificar con claridad y precisión hasta qué punto puede llegar en la reflexión de la realidad, argumentando los intereses por medio de la definición del propósito y su relevancia. De ahí que el siguiente ejercicio del proceso investigativo sea describir desde la teoría, lo legal, lo contextual e institucional y lo histórico del proceso de construcción del objeto de estudio.

CAPÍTULO III.

Desarrollo de marcos de referencia de una investigación

Este capítulo brinda a los estudiantes la posibilidad de adquirir herramientas en la construcción de los marcos de referencia, entendiéndolos como aspectos relevantes ya que dan soporte en la ubicación teórica, conceptual, contextual y legal en una investigación. Esto brinda la posibilidad de enfatizar y argumentar los intereses en la investigación, haciéndose necesario un ejercicio de revisión bibliográfica en bases de datos, bibliotecas y lineamientos institucionales, que tengan relación directa con el objeto de estudio.

En la elaboración de los marcos, el investigador se debe centrar en poder focalizar las actividades de lectura alrededor del objeto de estudio, poniendo de manifiesto el dominio, el conocimiento y la argumentación sobre la concepción del interés investigativo para fundamentar y orientar el estudio. De este modo, son la base para la comprensión de la realidad, ya que dan soporte en lo metodológico, en el análisis de información y en la presentación de los

resultados finales de la investigación. Estas lógicas del proceso investigativo son de gran importancia para el contexto del objeto, resaltando la importancia de los procesos creativos y endógenos para romper la desidia del método científico (Martínez, 2006).

Los marcos de referencia se articulan al ejercicio del planteamiento del problema, formulación de la pregunta de investigación y objetivo general para dar soporte conceptual, legal y contextual al objeto de estudio, en antecedentes de la investigación o el estado del arte, y así orientar todas las demás actividades del proceso formativo que permiten identificar el estado actual de la producción de conocimiento sobre el tema en avances y vacíos en el conocimiento, pero también sobre los aportes a la configuración del objeto de estudio. En las que se propicia la identificación de técnicas y el diseño de instrumentos para la recolección de información, el hecho de encuadrar las preguntas y buscar datos pertinentes de forma premeditada posibilita y refuerza la intuición en el investigador (Erikson como se citó en Wittrok, 1982).

Es decir, que los marcos de referencia son el punto inicial que define los aspectos que van a ser medidos y analizados en el transcurrir de la investigación, permitiendo identificar la posición y la manera como el estudiante investigador está observando el objeto de estudio, a través de recopilar, definir, detectar, identificar y evaluar las unidades de análisis y variables de su interés. Entonces, los marcos de referencia establecen la ruta clara para diseñar instrumentos, para la recolección, organización y codificación de la información, acciones que son incluidas dentro del proceso.

Este ejercicio permite avanzar al investigador en el desarrollo de sus competencias, ya que debe ir más allá de la reflexión, a la argumentación escrita de sus intereses, exigiéndole poner de manera coherente y articulada las diferentes relaciones del objeto de estudio entre las unidades de análisis y variables en el contexto teórico, legal y social, en una estructura que permite vislumbrar y situar de manera clara y precisa el estudio. Por ende, hay múltiples realidades a tenerse en cuenta al momento de abordar la investigación (Krauss, 2005).

De este modo, el ejercicio de delimitación de la investigación es el soporte para la construcción de los marcos de referencia, que tienen como propósito fundamental y sustentar las actividades del proceso formativo en investigación, propiciar e incentivar la argumentación de los intereses del estudiante investigador, fortalecer la capacidad escrita, consolidar relaciones entre conceptos, leyes y experiencias del objeto de estudio, apoyar el proceso metodológico y de análisis, mostrar la apropiación del estudiante investigador, y promover la comprensión de realidades sociales por medio del hábito de la lectura y la escritura.

El desarrollo de los marcos de referencia genera en el estudiante investigador confianza en el proceso investigativo, en lo que desea responder como vacío de conocimiento, reconocimiento de las diferentes corrientes y posturas epistemológicas frente al tema a investigar, capacidad de análisis de las dinámicas del objeto de estudio, reflexión crítica para la construcción de nuevos conocimientos y el afianzamiento de una posición singular del investigador que permite argumentar la pertinencia y la importancia de la investigación; es decir, se adopta un pensamiento más hacia el descubrimiento que hacia la comprobación (Mejía, 2003).

Es así que los marcos de referencia apuntan tanto a la fundamentación del proceso formativo investigativo como a la estructura de análisis de los datos de la investigación. En ambas, la intención es dar fuerza a la construcción de conocimiento que respalde las transformaciones sociales y muestre de manera explícita la importancia de hacer investigación.

Para el diseño de los marcos de referencia es primordial el afianzamiento del hábito de la lectura, así como la argumentación escrita, que el investigador esté ubicado en las corrientes teóricas y aspectos contextuales de la realidad, que se realice un ejercicio de rastreo y revisión documental y el desarrollo de la capacidad para relacionar conceptos; en tanto que busca ser un instrumento para el análisis de los datos recolectados en el devenir investigativo, siendo así utilizados por el investigador para interpretar los fenómenos sociales en el contexto de una determinada sociedad (Vasilachis De Gialdino, 1992).

Entonces, los marcos de referencia orientan las prácticas en el campo de la investigación y configuran la rigurosidad del proceso formativo; la puesta en acción de las unidades de análisis en contraste con la realidad es parte esencial de la realización de la investigación y la responsabilidad del estudio descansa en la disciplina y motivación del estudiante investigador, parte crucial del proceso en la definición clara de las unidades de análisis y del ámbito en donde se desarrollara la investigación.

Este proceso de diseño de los marcos de referencia hace necesario tener una posición clara frente al objeto de estudio, el problema y el vacío de conocimiento, cuyo eje central es el interés del investigador, permitiendo identificar las unidades de análisis y variables que soportarán y orientarán la investigación, lo anterior bajo el concepto de construcción, lo que plantea la posibilidad de que el proceso sea flexible. En este sentido, los marcos parten del reconocimiento del objeto de estudio en un contexto determinado, en un medio de relaciones, circunstancias y condiciones que complejizan su comprensión.

De este modo, los marcos de referencia tienen como fin establecer condiciones y mecanismos que puedan favorecer la comprensión de la realidad, mediante la construcción del objeto de estudio en lo conceptual, legal, institucional e histórico y la relación de elementos que constituyen estos ámbitos de interés del investigador. El diseño de los marcos de referencia debe ser flexible, debe corresponder a la pregunta de investigación, a las necesidades de conocimiento y a las expectativas del estudiante investigador. De tal manera que formular un marco demanda una serie de actividades y de consensos que puedan facilitar un diseño ajustado a las necesidades y exigencias del proceso formativo planteado.

Por tanto, el desarrollo de los marcos de referencia son un avance en el proceso formativo de la investigación, ya que consolida y materializa los intereses del estudiante investigador, las unidades de análisis y variables; es decir, comprende a profundidad el objeto de estudio. De esta forma, la información suministrada en los marcos será el insumo para contrastar la teoría con la realidad, generar un nuevo conocimiento y dar respuesta a la pregunta planteada en el estudio. Este ejercicio tiene su razón de ser en el proceso

investigativo, ya que busca fortalecer las competencias en comprensión y argumentación de realidades sociales y en la necesidad de generar insumos que puedan transformarlas, basado en la disciplina, bondad y rigurosidad del proceso, a través de la lectura y escritura.

En consecuencia, el desarrollo de unos buenos marcos de referencia posibilita y conduce al estudiante investigador a un buen procedimiento en lo práctico, generando un panorama fundamentado del objeto de estudio; en donde se reconoce la singularidad y la complejidad de este, así como el sentido y la pertinencia de la investigación. Esto soporta el proceso como un conjunto de tareas o actividades que se relacionan entre sí, bajo una perspectiva analítica y que no necesariamente se desarrolla de manera lineal (Goetz y LeCompte, 1985).

Características del marco teórico de la investigación

De este modo, muchas veces los proyectos de investigación que desarrollan los estudiantes en el proceso de su formación son muy interesantes por las realidades sociales seleccionadas para el proceso investigativo. Sin embargo, se evidencian limitaciones en la fundamentación teórica, que permite al estudiante investigador argumentar la relevancia y pertinencia de la investigación en el campo de las Ciencias Sociales y específicamente del Trabajo Social. Este apartado busca contribuir con herramientas metodológicas para la construcción del marco teórico de una investigación.

Es importante como investigadores reconocer el valor de la presencia de la teoría en cualquier proceso investigativo, ya que aporta en el lenguaje de comprender ese interés de reflexión de la realidad materializado en el objeto de estudio. Es decir, que los datos que se recolectan pueden comprenderse como producto de un desarrollo teórico implícito, en donde se hace necesario someter a discusión ya que la teoría se puede convertir en un instrumento capaz de ofrecer respuestas concretas y puntuales a las exigencias del objeto de estudio.

Consecuentemente, cualquier tipo de estudio de la realidad debe ser una fuente de producción de nuevos conocimientos que permita hacer una reflexión crítica que sustenta la importancia de la teoría en la investigación, que quizás puede soportar y argumentar la descripción y explicación de la vida social, generando así un acercamiento a las aproximaciones microsociales. Esto señala la importancia de la teoría y la coherencia que debe existir en el proceso investigativo.

De este modo, las unidades de análisis permiten al investigador proponer una adecuada formulación teórica del proyecto de investigación, que facilita la capacidad de ordenar de forma clara, sencilla y organizada el proyecto de investigación desde la teoría. En este sentido, el estudiante investigador ha desarrollado un ejercicio de lectura de investigaciones o artículos teóricos que dan fuerza a la reflexión que se materializa a través de preguntas, que enmarca el interés del investigador, teniendo como referencia lo que otros hicieron antes frente al objeto de estudio delimitado, esto soporta el estado del arte.

En tanto, la investigación social como proceso que pretende comprender la realidad a partir de evidencia empírica y contrastándola a la luz de la teoría, desarrolla un procedimiento aplicado, en donde se puede hacer explícito lo que el investigador se propone conocer, haciéndose necesario distinguir lo que conoce y no conoce con respecto a un tema, enmarcando la necesidad de comprender los conceptos que estructuran el objeto e interés de estudio de una investigación (Sabino, 1996).

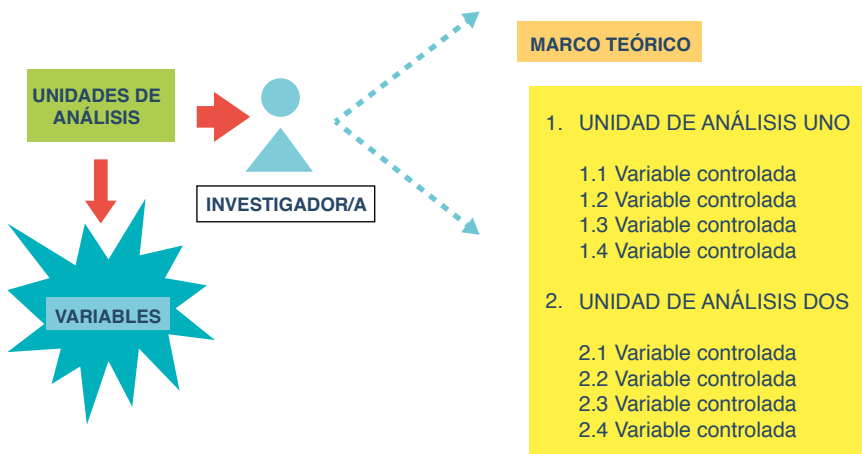
A partir de lo anterior, es importante que el investigador infiera que todo proceso de investigación es articulado; es decir, que el objeto de estudio plantea las unidades de análisis, la pregunta de investigación, los objetivos de la investigación y proyecta el desarrollo del marco teórico. Esto orienta a que ningún vacío de conocimiento o hecho de la realidad pueda abordarse si no se tiene un adecuado ejercicio de conceptualización, por tanto, la importancia del hábito de la lectura que provee referentes teóricos y conceptuales a la investigación.

Entonces, el marco teórico es un cuerpo de conceptos que está constituido por las unidades de análisis y variables controladas que se encuentran articuladas entre sí para dar forma al objeto de estudio. En este sentido, se muestra como un sistema coordinado que orienta al investigador en el proceso de comprender la realidad social y en las características que este tiene para seleccionar el vacío de conocimiento y dar un orden útil a las acciones de revisión documental que debe desarrollar el investigador.

En tanto, el marco teórico se convierte en una explicación del objeto de estudio, constituida por un conjunto de afirmaciones interconectadas que dan sentido a la realidad, influyendo en la forma de ver, comprender e investigar. Es decir, que el marco teórico sitúa el problema en un cuerpo de conocimiento que permite al investigador definir la búsqueda para conceptualizar el proceso investigativo. Según Sabino (1996), el punto inicial para la elaboración de un marco teórico es el conocimiento previo que tiene el investigador frente al objeto de estudio, así como los preceptos que se construyen en el ejercicio de revisión bibliográfica que debe desarrollar el investigador.

Figura 11.

Construcción del marco teórico de una propuesta de investigación



Fuente: elaboración propia a partir de ruta de investigación formativa de investigación I (UNIMINUTO, 2019).

A partir de la figura 11, se puede visualizar cómo el marco teórico articula y desarrolla coherentemente las unidades de análisis y variables controladas en conceptos que permiten al investigador obtener una visión completa del cuerpo teórico del proceso investigativo. En este sentido, el marco debería expresar las teorías generales y específicas de la realidad objeto de investigación, los postulados, supuestos, unidades, conceptos o categorías que sirven como referencia para ordenar la masa de los hechos concernientes al problema o interés de la investigación (Ander-Egg, 1995).

Este ejercicio permite consolidar al estudiante investigador el vínculo teórico con el objetivo de investigación, dando la posibilidad de determinar la bondad en el procedimiento y la rigurosidad de este. En este sentido, todos los planteamientos teóricos que expone el investigador son válidos, siempre y cuando reflexione alrededor del objeto de estudio y al interés en la investigación, expresando una relación entre variables que en su conjunto dan el cuerpo teórico de la investigación.

Es decir, que el marco teórico del proyecto de investigación, lo decide y plantea el investigador de acuerdo con lo que necesita conocer del problema de investigación. Este a su vez está articulado al ejercicio de delimitación de la realidad, permitiendo definir el abordaje del objeto de estudio desde una perspectiva teórica. Para esto, el investigador ha desarrollado un ejercicio de revisión teórica a partir de la literatura existente sobre el tema de investigación, que permite clasificar y definir cómo desde la teoría se aborda el problema de investigación.

Definir la perspectiva teórica con la cual se desarrollará el proceso de investigación permite definir un marco de referencia para el análisis de la investigación, plantea la posibilidad de fortalecer líneas de investigación al interior de un programa, orienta al estudiante durante el proceso formativo a continuar una ruta determinada; es decir, a no perder el horizonte del procedimiento investigativo y continuar con la delimitación ya planteada (Hernández-Sampieri *et al.*, 2000).

En este sentido, el planteamiento riguroso de un marco teórico permite al estudiante investigador tener una ruta para el desarrollo de recolección de información, ordenando y estructurando los instrumentos, facilita la organización de los datos para la revisión de relaciones entre las diferentes perspectivas teóricas y la realidad, proporciona parámetros para definir la pertinencia de la investigación y, finalmente, es útil como insumo para el análisis de la información, potenciando la capacidad de la argumentación en los hallazgos encontrados.

El marco teórico parte del objeto de estudio y se deriva de las unidades de análisis y variables controladas como conceptos que se interrelacionan de diferentes modos que pueden quizás estar condicionados por posiciones ideológicas y valorativas del conocimiento del investigador, pero que propone una abstracción obtenida de la realidad; por tanto, tiene la capacidad de simplificar y delimitar para tratar de comprender y dar respuesta a los diferentes problemas sociales.

En consecuencia, es importante señalar que entre más lectura se ha desarrollado frente al tema, mejor estructurado será el marco teórico de la investigación ya que evidencia rigurosidad en el rastreo bibliográfico, en la definición y descripción de unidades de análisis y variables controladas que aportarán a una perspectiva teórica clara al investigador. Si por el contrario no se ha desarrollado un proceso de lectura previo se plantearán dificultades en el abordaje de temas que ya han sido investigados y por ende carecen de importancia científica, la no pertinencia del procedimiento para un área de conocimiento y la no confiabilidad de los datos a recolectar, acciones que generarán factores de confusión e inconsistencias en la investigación.

Las unidades de análisis están estrechamente articuladas al objeto de estudio ya que representan la realidad del investigador, por esto su definición es relevante, y se debe conocer su significado al interior del procedimiento para saber de qué modo se utilizará el concepto en la investigación, dando forma al marco teórico.

Por tanto, esto es de gran importancia ya que muchas de las unidades de análisis tienen un bagaje teórico desde varias perspectivas y son tomadas con significados diferentes. Por tal razón, el marco teórico permite visibilizar cómo el investigador las utiliza frente a la realidad. Esta definición es necesaria para unir la teoría al interés del investigador, proponiendo la forma de observar y medir las unidades de análisis en la realidad, dando parámetros formales al proceso investigativo.

Finalmente, esta estructura es articulada con la postura epistemológica del conocimiento que plantea el investigador, argumentada en la importancia de reconocer cuál es la línea o modelo teórico que permite comprender la realidad.

Características del marco legal de la investigación

Después de haber planteado el marco teórico del proceso investigativo, los estudiantes deben desarrollar un ejercicio de rastreo frente al contexto legal, desde el marco internacional al marco nacional de las diferentes leyes, sentencias, decretos y/o resoluciones. Este ejercicio no es simplemente cortar y pegar la norma, por el contrario, requiere un trabajo de comprensión de este alrededor del objeto de estudio, dando soporte al avance de defensa y garantía de la realidad que se está abordando en el proceso investigativo.

En este marco el estudiante investigador debe reconocer y contextualizar cómo el tema de investigación se ha trabajado desde lo legal, brindando al lector un panorama articulado de cómo las leyes dan respuesta al objeto de estudio, aportando tanto en la comprensión de la realidad, en la regulación de las relaciones del tema de interés, como en la de las dinámicas sociales alrededor de la garantía de derechos. Es decir, que este marco nutre la observación del objeto de estudio en la realidad ya que visibiliza la regulación del comportamiento en la garantía de derechos.

En donde, el marco legal proporciona la adaptación de normas sobre el objeto de estudio, planteando en el proceso investigativo la necesidad de reflexionar frente a los aspectos más relevantes de la realidad para la garantía de derechos, ejercicio de participación, en mecanismos e instrumentos que subyacen de las dinámicas del objeto de estudio en el contexto social, este ejercicio somete a la reflexión de cómo las leyes dan respuestas a unas dinámicas del interés de la investigación y regulan un comportamiento en unidades de análisis y variables controladas.

De este modo, es importante comprender que todo objeto de estudio conlleva un marco legal, una intensión de regular el comportamiento en el contexto internacional y nacional y que hacer esta reflexión posibilita muchas veces comprender las respuestas a necesidades y la adaptación de nuevas políticas. Esto orienta y soporta el proceso formativo en investigación en la obtención de nuevos conocimientos, en la aplicación para dar respuesta a problemas o interrogantes de carácter científico.

El objeto de estudio permite al estudiante orientar la búsqueda del marco legal, suministrando al investigador una herramienta que soporta la reflexión de la realidad, por medio de un panorama con la capacidad de informar sobre la gestión integrada por los diferentes organismos que conforman la rama legal y por todos las demás entidades de naturaleza pública que de manera permanente tienen a su cargo principios constitucionales y legales que se relacionan como respuesta al problema objeto de investigación.

Esto facilita la capacidad de organizar la información legal de manera clara y sencilla, como mecanismo que da soporte al proceso investigativo visibilizando los esfuerzos de las entidades públicas y del Estado en garantizar razonablemente principios constitucionales y la adecuada utilidad de la norma. En este sentido, el investigador desarrolla un ejercicio de lectura del contexto legal dando fuerza a la reflexión que enmarca el interés del investigador, incorporando elementos para el análisis.

Entonces, el marco legal debe registrar los principios constitucionales y legales vigentes alrededor del objeto de estudio para comprender la realidad, siendo este un mecanismo relevante en la argumentación de la garantía de derechos de los sujetos de estudio. Esto hace explícita su utilidad para orientar al investigador en los procesos que se desarrollan desde lo institucional y las entidades del Estado, dando cuenta de cambios institucionales, avances en la norma, establecimiento de prácticas que pretenden garantizar estabilidad social, identificar la incorporación de elementos innovadores para dar solución a problemas específicos; es decir, cómo los hombres a través de las leyes se hacen buenos (Maquiavelo, 1952).

De este modo, para el investigador es importante reconocer que las leyes o normas establecen, mantienen, perfeccionan y evalúan el comportamiento en sociedad, así como proveen las disposiciones necesarias para garantizar razonablemente una convivencia mediante la aplicación de leyes, sentencias, resoluciones y decretos que fortalecen la comprensión de la realidad. En este sentido, al construir un objeto de estudio de investigación, por sus unidades de análisis y variables controladas actúa en determinados contextos con un cuerpo legal propio, la pretensión del marco legal es armonizar y articular esas leyes que puedan visibilizar pautas o directrices que permitan, de acuerdo con las realidades y las necesidades concretas de la investigación comprender la implementación de la legislación alrededor del objeto de estudio.

En tanto, el marco legal se convierte en la posibilidad de expresar cómo los tratados internacionales establecen facultades en instituciones nacionales que promulgan el bienestar y la posibilidad de renovar pactos sociales, a partir del interés del investigador. Es decir, que sitúa el objeto de estudio en un contexto global y local de la norma, para poder integrarlas de diferentes maneras en un ordenamiento jurídico del objeto de estudio (Ramelli, 2000).

El investigador debe enfocarse en la forma cómo se han incorporado las diferentes fuentes legales, haciendo énfasis en el papel que han tenido en el objeto de estudio, en el rol predominante, en la relación internacional y nacional, en el reconocimiento de derechos y cómo se integran en el sistema jurídico.

Figura 12.

Construcción del marco legal de una propuesta de investigación



Fuente: elaboración propia a partir de ruta de investigación formativa de investigación I (UNIMINUTO, 2019).

En la figura 12 se puede ver cómo el marco legal articula y desarrolla coherentemente los referentes legales resaltando el papel predominante en el objeto de estudio, en donde se evidencian el conjunto de normas conformadas para abordar el interés del investigador (Fuentes, 2010).

El objetivo del marco legal es presentar un análisis sobre la manera en que las normas son integradas en el objeto de estudio, analizando la relación entre ellas, para así poder determinar qué tipo de fuentes son reconocidas en el contexto internacional y nacional y qué rango adquieren en el interés del investigador. En consecuencia, este marco le permite identificar mecanismos de control si el objeto de estudio se encuentra expreso en un sistema legal.

Por último, permite identificar la forma en que las normas y demás decisiones de un contexto son integradas en un sistema jurídico. En términos generales el marco legal debería caracterizarse por su amplitud y flexibilidad en abarcar las diferentes normas para relacionarlas y asociarlas con relación al objeto de interés del investigador, identificación de estructuras que se plantean desde el nivel macro a nivel micro y en la posibilidad de establecer el conjunto de principios, valores y características generales de una realidad.

Características del marco histórico de la investigación

En el desarrollo del proceso investigativo es de vital importancia la descripción del objeto de estudio en el pasado para entender su naturaleza específica y comprender sus diferencias con fenómenos anteriores en periodos históricos específicos. Esto permite al investigador identificar las divergencias, conflictos y crisis que se produjeron con el tiempo en el tema de interés a investigar, reforzando las ideas o puntos de vista frente al objeto de estudio.

El marco histórico da mayor consistencia a la información que se obtiene por el investigador confrontando en el tiempo la información sobre el objeto de estudio en diversas fuentes, con la finalidad de localizar posibles desviaciones o alteraciones. El propósito de este marco es proporcionar al investigador información confiable y congruente con la realidad, esbozando aspectos relevantes de tal manera que se observe una coherencia histórica de los elementos que aportan a la reflexión del objeto de estudio, visualizando la interrelación de variables implicadas facilitando así su comprensión.

Este ejercicio presenta al investigador la posibilidad de manejar adecuadamente el objeto de estudio en el tiempo, pudiendo llegar a un entendimiento más fundamentado que explique u ofrezca elementos de las causas asociadas, dificultades presentadas y las formas de interacción para tener una idea más clara y amplia de la problemática.

La construcción del marco histórico se puede desarrollar o auxiliar con el empleo de instrumentos como la línea de tiempo, en este tipo de herramientas se puede plasmar información concreta y relevante para comprender el objeto de estudio, a través de organizar y clasificar la información recopilada, facilitando y ampliando al investigador la visión de la realidad, ofreciendo criterios para clasificar la información por su génesis, desarrolla una descripción de la situación actual de esta realidad y ofrece las condiciones que determinan un modo concreto de abordarla.

Al interior del marco histórico se pueden relacionar condiciones sociopolíticas concretas que caracterizan al objeto de estudio, estructuras, posibilidades e imperativos que brindan características específicas de la realidad. No obstante, es importante señalar que el objetivo de la historia es el análisis de las actividades y comportamientos humanos en el pasado (Zaragoza, 1995). Es decir, que el marco histórico plantea el abordaje del objeto de estudio en el pasado; a través de restos que perviven, que son escasos y variables según la época.

Esto indica que esos aspectos o restos que sobreviven son los que debe reconocer el investigador para ser procesados identificando las reglas de transformación que facilitan el diseño y elaboración de un modelo de comprensión de la realidad en el presente. Esto plantea la necesidad de señalar, que el marco histórico no tiene la pretensión de reconstruir el pasado de un objeto de estudio sino situarlo en un momento histórico concreto permitiendo la ampliación de las bases para su conocimiento.

Entonces, el marco histórico registra las diferentes acciones de los hombres en relación con el objeto de estudio, cuyo propósito para el investigador es conocer el pasado e identificar la evolución de sus características presentes. Esto brinda al investigador la posibilidad de relacionar, presentar, organizar y en cierta medida justificar datos que describen el problema de interés en el procedimiento investigativo (Schaff, 1982).

La finalidad para el investigador consiste en identificar que sucesos realmente dieron origen al objeto de estudio recurriendo a diferentes fuentes sociales, políticas, económicas y culturales para reconstruirla. De este modo, el investigador desarrolla el trabajo de articular lógicamente para evidenciar los sucesos más importantes para describir en el tiempo el objeto de interés a investigar.

En este sentido, el conocimiento que el investigador tiene del pasado es indirecto; en donde debe recurrir a fuentes para plantear un proceso de construcción que responda a los planteamientos propuestos por él y que es susceptible a diferentes formas de presentación que hará comprensible la realidad objeto de estudio (Zaragoza, 1995). En consecuencia, el marco histórico debe ser conocimiento del pasado del objeto de estudio y puesto que el investigador tiene la posibilidad de conocerlo y darle sentido en el marco del interés de la investigación.

Por tanto, el investigador debe hacer selecciones y abstracciones de los sucesos concretos que caracterizan el objeto de estudio, esto significa que es el investigador quien toma de la realidad los hechos que en su concepto e interés son importantes de destacar relacionándolos con el objeto de estudio, con el fin de poder argumentar la importancia de su análisis. Esto infiere al investigador que hay tipos de acontecimientos que debe asociar y diferenciar para comprender la realidad en términos de causas y consecuencias, hallando relaciones de dependencia y organizando dichos sucesos secuencialmente de manera coherente.

De este modo el marco histórico hace posible la comprensión del objeto de estudio en el presente, implicando la suposición que en esta se encuentra el origen de su estado actual, estableciendo hechos que permiten interpretar sus causas. Es decir, plantea de manera coherente un cuerpo de verdades demostrables y con validez en el tiempo para tratar de interpretar el objeto de estudio.

Figura 13.

Construcción del marco histórico de una propuesta de investigación



Fuente: elaboración propia a partir de ruta de investigación formativa de investigación I (UNIMINUTO, 2019).

Por tanto, el estudiante puede plantear para el desarrollo del marco histórico la técnica de línea de tiempo con la finalidad de establecer los cambios y el impacto del objeto de estudio. Para el desarrollo de esta técnica se debe identificar y profundizar en los eventos más relevantes que giran en torno a la realidad en momentos como día, mes, año o periodo, el paso siguiente es identificar los sucesos relevantes y describirlos brevemente a través de un plano cartesiano. Esto posibilita la organización y secuencia de información relevante para el proceso investigativo y tener un panorama amplio e histórico del objeto de estudio, permitiendo al investigador acortar en el tiempo; es decir, le permite definir claramente los límites temporales del estudio.

Características del marco contextual-institucional de la investigación

Este marco permite al investigador delimitar espacial y geográficamente el contexto en el cual se ubica el objeto de estudio. En donde, el investigador puede definir los límites espaciales, planteándolos desde lo general a lo particular, haciendo énfasis en la descripción del territorio específico. Esto proporciona elementos y características de la realidad al investigador, que le permiten comprender las dinámicas, relaciones, cambios o transformaciones del objeto de interés para el proceso investigativo (Sánchez, 2006).

Es así que el contexto es de vital importancia para comprender las formas y dinámicas del objeto de estudio en el trasfondo social, que pueden manifestarse en variables como el género, la clase, la edad, la identidad o el sexo y atribuyen condiciones sociales o institucionales a la comprensión de la realidad. Para el investigador es necesario conocer el contexto para vislumbrar cómo se relaciona y de qué manera se reproduce el objeto de estudio en la estructura social.

El contexto en la investigación hace alusión a la descripción del escenario en situaciones, condiciones o circunstancias sociales, políticas, geográficas y económicas que se asocian al interés de estudio. Es decir, el contexto se basa en el conocimiento del mundo, por lo cual el estudiante debe seleccionar aquellos elementos que son relevantes para dar sentido al problema, esto significa que debe examinar la manera en que se definen dichas situaciones, para identificar los criterios con los cuales estructura el marco, sin perder de vista el objeto de estudio (Van Dijk, 2012).

Entonces, el marco contextual e institucional son la descripción de condiciones que plantean constructos de la realidad a partir de representaciones sociales con relación al objeto de estudio, que tienen la pretensión de explicar la manera como se produce un fenómeno por medio de la selección de condiciones relevantes para dar sentido a las variaciones de la realidad, señalando las correlaciones sociales entre variables.

En consecuencia, el marco contextual e institucional son formas específicas de visibilizar elementos o características del objeto de estudio, planteando modelos mentales de las situaciones que lo ubican en el tiempo con otras personas, en lugares y en determinados actos del ámbito cotidiano. Es decir, representa aspectos personales y sociales relevantes para el investigador brindando una explicación de un fenómeno o problema determinado.

Por tanto, la estructura del marco contextual e institucional plantea una mirada objetiva de las representaciones sociales, de cómo el investigador está observando el objeto de estudio, tratando de mostrar los aspectos más relevantes del contexto. De este modo, es importante para el investigador comprender que el contexto es dinámico, que está en constante cambio y por tanto influye en la percepción o estudio de una realidad.

Desde esta perspectiva se asume que el investigador comprende el contexto como un espacio de intercambios sociales, donde se producen comportamientos que generan valor frente al objeto de estudio con relación a intereses, demandas, conflictos e influencias de la sociedad y la cultura. En este sentido, concebir el contexto desde esta postura presupone considerar las acciones tangibles como intangibles de la realidad, infiriendo intencionalidades del comportamiento del objeto bajo la influencia de variables contextuales (Torrealba, 2004).

Finalmente, este marco tiene la pretensión de generar la posibilidad de reflexión en el contexto cotidiano, la oportunidad de hacer una descripción del objeto de estudio mostrando puntos de interés, proporcionando a este la existencia de un contexto que define y trata de dar explicación a los diversos fenómenos sociales que giran en torno a este. Por tanto, el investigador debe tratar de describir las posibles percepciones en la reconstrucción teórica de un fenómeno, comprendiendo el estado o hechos que prevalecen en el ambiente, mencionando su evolución y desarrollo desde diferentes puntos de vista con el propósito de brindar un sistema coordinado y coherente de conceptos y proposiciones que permiten concertar el problema de interés, implicando un análisis necesario, delimitar el tiempo y su alcance, brindando pautas al proceso metodológico de la investigación.

CAPÍTULO IV.

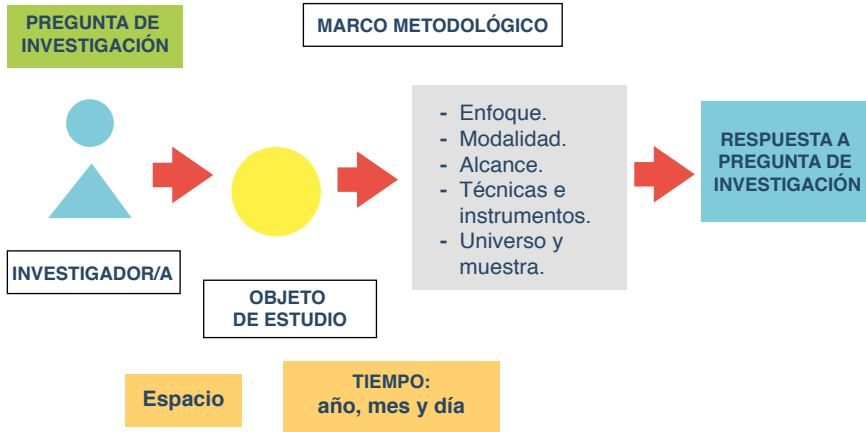
Metodología de una investigación

Para iniciar, es importante comprender cómo se define la investigación, a fin de darle paso a un tema específico inmerso en este campo. Hernández-Sampieri *et al.*, (2010) definen “la investigación como un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno”, lo que se puede comprender como una serie de acciones que responden a una inquietud determinada, producida por un fenómeno social que llama un particular interés.

Es así como toda acción orientada a resolver cualquier inquietud requiere de un debido proceso para llegar a un resultado excelente y la investigación no es la excepción. Como se sabe, desde el campo de la investigación es necesario un paso a paso bien estructurado que sirva de orientación para llegar a una respuesta específica, una confirmación de hipótesis o a un descubrimiento de sucesos desconocidos.

Figura 14.

Metodología de una propuesta de investigación



Fuente: elaboración propia a partir de ruta de investigación formativa de investigación I (UNIMINUTO, 2019).

Por lo cual, según la figura 14, la metodología se puede interpretar como el camino a seguir a libre elección según el destino planificado, es decir, el investigador es libre de determinar la metodología como parte de la esencia de la investigación y de un proceso de comprobación de nuevas hipótesis, esto se logra debido a que la metodología no es un saco de fuerza ni una fórmula matemática o física. Es decir, son los parámetros que el investigador requiere para un uso específico para encontrar un resultado final.

De este modo, la metodología se puede asemejar con varios caminos que llevan al mismo destino, pero el investigador decide que experiencia vivir, todos los caminos conducen al mismo sitio, solo que cada uno tiene características diferentes. Esto permite que la persona que desea explorar elige consigo ropa, utensilios, presupuesto, pues es lo que desea vivir en el campo investigativo.

Lo mismo sucede dentro de la investigación en el momento que se llega a la metodología, el investigador decide acorde a su pregunta, objetivos y situaciones que desea comprender, en este caso la metodología o el camino

que desea ejecutar y, con ella, los instrumentos y técnicas que plantea aplicar; dado que la investigación en conjunto es un complemento, un rompecabezas en el que cada ficha encaja sin ser forzada, pues son perfectas y exactas.

López-Roldán y Fachelli (2015) mencionan que la investigación está asociada a la idea de proceso. Es decir, hace alusión a una serie de secuencias ordenadas que paulatinamente van despejando el camino hacia la verdad y adquisición de conocimiento, a lo que se puede llamar metodología. Por tanto, sigue la lógica del método científico planteado por los autores en la existencia de un orden en tareas y acciones para el conocimiento de una realidad (Hernández-Sampieri y Torres, 2018).

De otro modo, la metodología Alexander Ortiz la define, como:

La metodología cualitativa permite entender cómo los participantes de una investigación perciben los acontecimientos. La variedad de sus métodos, como son: la fenomenología, el interaccionismo simbólico, la teoría fundamentada, el estudio de caso, la hermenéutica, la etnografía, la historia de vida, la biografía y la historia temática, reflejan la perspectiva de aquel que vive el fenómeno, es decir, del participante que experimenta el fenómeno. El uso de esta aproximación es de carácter inductivo y sugiere que, a partir de un fenómeno dado, se pueden encontrar similitudes en otro, permitiendo entender procesos, cambios y experiencias. (2015, p. 390).

Por lo tanto, es de aludir que en realidad la metodología une sucesos, problemáticas o circunstancias que afectan de manera importante el modo de percibir y vivir la vida. Y, es precisamente la investigación, desde el ámbito de las ciencias sociales la que rompe los límites e indaga, que va más allá de los hechos observables, siendo la metodología cualitativa una herramienta elemental. Donde a partir de los hechos relatados por las personas implicadas, el investigador adquiere el insumo perfecto para la comprobación de hipótesis y resolución de la inquietud planteada desde el inicio de un trayecto que decide recorrer de la mano de las personas inmersas en las circunstancias.

Según la figura 14, es ahí donde el investigador decide escoger un método según el problema a investigar de acuerdo con la postura epistemológica, como ruta de apoyo para lograr un fin propuesto, entendiendo que, aunque cada método orienta a unos resultados, jamás son similares en la recolección de información o en la perspectiva investigativa, pues cada relato o suceso se orienta de manera diferente dentro del método escogido. Por ejemplo, la historia de vida y el estudio de caso no son similares en su estructura o elementos, iniciando desde la importancia y connotación en el tiempo que ha tenido la historia de vida desde el psicoanálisis por Freud, la antropología, la sociología y visto desde el trabajo social.

De este modo, para las ciencias sociales la investigación a través del método historia de vida reconoce la necesidad en el registro sistemático de procesos implícitos en la constitución de grupos y comunidades, planteando la necesidad en la búsqueda de explicaciones de las realidades (Ortiz, 2015). Por lo cual, se puede decir que, dentro de la historia de vida, el tiempo y los acontecimientos desde su infancia enmarcan la construcción de algún suceso y le dan cuerpo a creencias y acciones de manera determinada.

Desde el punto de vista del estudio de caso, aunque es un hecho que le sucede a la persona desde su vida, solo se toma un evento específico de relevancia o mayor impacto que se produce desde un ciclo vital. Donde toda su vida no es el centro de atención dado que el hecho se centra en un caso específico que le sucedió en algún momento de ella, por esto su nombre alude a estudio de caso.

Según Jiménez y Cornet (2016), en el estudio de caso se presta atención a la particularidad y complejidad de un caso singular a fin de llegar a comprender su comportamiento en circunstancias relevantes. Por lo tanto, es preciso decir que, aunque los dos se basan en las situaciones vividas, no son similares en su interpretación, recolección de información o en la socialización y sistematización de esta.

Desde otro panorama, se puede socializar la metodología desde el enfoque social como un paso agigantado desde la interpretación del mundo y sus concepciones que enriquece el conocimiento que orienta disciplinadamente a las ciencias sociales hacia la búsqueda insaciable de interpretar las dinámicas sociales.

Esto da cuenta que desde un inicio la investigación tendía a ser enmarcada por un método científico que no da la posibilidad de medir hechos no mensurables como las relaciones o el comportamiento humano (Kuhn, 2019). Se abre paso a la metodología cualitativa para mostrar que sí era posible comprender la realidad de una manera más amplia, no ligada a ver a las personas como objetos sino como sujetos sociales, que pueden ser interpretados de manera diferente con la posibilidad de comprender hechos no medibles en números exactos, pero sí observables desde la cotidianidad del ser humano.

Es así como Barber (2011) menciona que:

Es indispensable sustentar de manera fehaciente cualquier estudio cualitativo, también es verdad que hoy en día están surgiendo grandes áreas de oportunidad, incluso para la definición de lo que debe ser el rigor metodológico de este tipo de investigación. Todos los esfuerzos que se realicen para soportar correctamente los estudios en torno a la aplicación de la metodología de la investigación cualitativa son de incalculable valor, ya que además de dar la oportunidad de abrir nuevos horizontes para la correcta utilización de los métodos modernos, se abre un nuevo abanico de posibilidades para discurrir sobre diversos temas. (p. 394).

Por lo tanto, más que ver la metodología como un hecho aislado de la profesión o un tema más de la investigación es evidenciar en ella lo indispensable e importante que se torna cuando de adquirir nuevo conocimiento se trata, enorme reto de cualquier disciplina puesto que es el alimento esencial de la solidificación de cualquier ciencia o facultad académica.

Por consiguiente, la metodología, comprende que nada es estático, todo se modifica, transforma o cambia en el transcurso del tiempo, por lo cual, el modo de analizar y comprender las transformaciones existentes se solidifica en nuevos métodos o metodologías que guían el camino, comprendiendo hechos reales e históricos. Por ende, no se puede limitar el lenguaje de la metodología dado su alta connotación.

En conclusión, la metodología es la parte más importante de la investigación, ya que enmarca la manera en la que se realizó la indagación para llegar a los resultados deseados. La cual consta de una serie de parámetros que brindan, de manera detallada, la adquisición de un nuevo conocimiento de la realidad, a través de aspectos como el enfoque, la modalidad, el alcance, las técnicas e instrumentos, universo y muestra. Aspectos que detallan de manera puntual la investigación y logran que el lector o las personas interesadas en los resultados puedan comprender, de manera detallada, la magnitud del tema investigado.

Enfoques de la investigación

En el siguiente apartado se dará a conocer los enfoques de la investigación que se desarrollaron con los estudiantes en el proceso de formación; los cuales se deben relacionar con los métodos de recolección de datos para evaluar el progreso natural de los acontecimientos, y buscan considerar los datos como un todo, por lo que interpretan y comprenden las acciones de los seres humanos dentro de un contexto usual. En este sentido, se centrará el desarrollo en los enfoques histórico hermenéutico, empírico analítico y crítico social, que permiten al estudiante comprender y construir interpretaciones de las realidades sociales en el proceso formativo de la investigación.

El enfoque empírico analítico se centra en los hechos que acontecen, así mismo, la validación empírica juega un papel fundamental en la investigación, ya que permite verificar y determinar la relación que hay entre la causa y el

efecto. Lo más importante es revelar relaciones del objeto de estudio resaltando además que solo se interesa por los hechos que verdaderamente ocurren, ya que la mayoría de las veces son sacados de las pruebas acertadas y los errores.

Según Lopera *et al.* (2010), “es un modelo de investigación científica, que se basa en la lógica empírica y que junto al método fenomenológico es el más usado en el campo de las ciencias sociales y en las ciencias descriptivas” (p. 32). En este caso, busca conocer de manera objetiva las causas y los efectos de la realidad.

De este modo, para poder realizar una investigación a partir de este enfoque es importante tener el tema claro, para posteriormente construir un plan de acción con el fin de dar constancia a la hipótesis. Este enfoque puede ser flexible y adaptable ya que toma en cuenta las circunstancias y los objetivos que se quieren alcanzar y así mismo tienen recursos que se usan para facilitar el cumplimiento de este.

Por lo tanto, se caracteriza por ser un método fáctico y su evidencia más fuerte es la muestra y la veracidad, ya que es una parte fundamental del método analítico, si se toma mal la muestra los resultados pueden ser erróneos, además de esto suele ser autocorrectivo y progresivo, ya que avanza mejor a partir de sus errores y siempre está abierto a nuevos conocimientos que faciliten su acercamiento a la verdad.

Existen varias formas de formalizar los pasos de este método, una de ellas es la forma convencional donde se tiene en cuenta la identificación de un problema de investigación, la formulación de hipótesis, prueba de hipótesis y, por último, los resultados. Por otra parte, está la formulación de Salkind (1999), que se caracteriza por la exposición de un problema, identificar factores importantes, formulación de hipótesis de investigación, recopilación de la información, probar la hipótesis, trabajar con la hipótesis, reconsideración de la teoría, confirmación o refutación.

Así mismo, el enfoque empírico analítico está soportado bajo el paradigma cuantitativo; en donde es importante desde el paradigma abordar el objeto de investigación en relación con el conocimiento, siendo necesario que se genere una objetividad y elimine todo tipo de sentimientos, emociones o valores. De esta manera, el enfoque tiene como visión la predicción y control de los problemas sociales, que pueda dar explicación de las causas y efectos que sean cuantitativamente comprobables, su lineamiento es lograr predecir los hechos que se estudian para así modificarlos y mejorarlos, partiendo de las situaciones problemáticas desde la hipótesis.

Por otra parte, el enfoque histórico hermenéutico es una forma subjetiva en la que el ser humano desencadena varios tipos de interpretación, según su percepción o la situación del entorno. De este modo, se podría llegar a una conclusión errónea de lo que sería la realidad, ya que este encuentra una visión limitada de lo que lo rodea. De acuerdo con Ruedas *et al.* (2009), “el ser humano es un espectador imparcial de los fenómenos, cualquier conocimiento de las cosas viene mediado por una serie de prejuicios y expectativas que orientan y limitan nuestra comprensión” (p. 183); por lo que se podría llegar a tener una visión errada, teniendo en cuenta la parcialidad y la subjetividad que se pueda poseer en la situación que se encuentre.

Esta interpretación es basada en algo que ya se sabe, pero aun así se busca comprender, convirtiéndolo de este modo en un círculo interpretativo que se compone de numerosas realidades según sean las personas. Sin embargo, es importante resaltar que no simplemente se busca la comprensión del ser humano, sino también entender su entorno por medio de todo lo que sucede y el porqué sucede.

También, se da a conocer el hecho de que esta interpretación del investigador no solo es a nivel individual, sino también colectiva, abarcando un rumbo en la historia de la humanidad. En este sentido, se parte desde un punto evidente para así transcurrir en el tiempo y de este modo comprender

las cualidades que posiblemente los llevarían a otro punto de la historia, según los patrones repetitivos que permitirían percibir e interpretar el motivo del porqué sucede algún acontecimiento, ya sea individual o colectivo.

Entonces la hermenéutica, sin ser objetiva, busca en un sentido romper con los límites de la subjetividad ya que esta podría estar errada; es decir, sería la pequeña raya que separa la realidad de la visión subjetiva, no podría ser totalitaria o fija ya que dependiendo de las épocas va cambiando su sentido de interpretación.

Por tanto, busca con esto resolver o entender de algún modo los cambios que da la sociedad, siendo importante compartir las experiencias de interés para que desde ese punto se pueda partir con la interpretación de la realidad compartida y así mismo desde una parte educativa poder profundizar en los conocimientos ya adquiridos u obtener nuevos por medio de la comprensión e interpretación de las realidades múltiples o individuales.

Entonces, el enfoque histórico hermenéutico se centra en la comprensión de una realidad; en donde sucede una serie de fenómenos que intervienen en la cotidianidad del ser humano, siendo importante contextualizar un momento específico para indagar acerca de los procesos que componen dicho fenómeno.

Desde este enfoque, se busca reconocer la diversidad y comprender la realidad, es por esto que el sujeto debe interactuar en el contexto que se investiga, ya que según Cifuentes (2011), “no se puede comprender desde afuera, desde la neutralidad; no se puede comprender algo de lo que no se ha participado” (p. 30). Esta comprensión se logra a partir de las relaciones contextuales e históricas.

Este enfoque abarca la conceptualización de lo social y lo histórico como un compendio de elementos que explican de forma exponencial la caracterización de los procesos que intervienen dentro de los fenómenos. De este modo, se centra en la interpretación de los textos planteando dentro de la realidad un significado más científico, que junto con lo histórico desarrolla la explicación de las realidades humanas.

Según el enfoque, las personas no deben ser aisladas del medio sino más bien ser entendidas junto con él ya que hacen parte, interactúan y modifican sus leyes, sintetizando, forman una cultura con su estructura social.

La formulación de las teorías hermenéuticas postula una interdisciplinariedad que abarca todos los campos que afectan el desarrollo social, estipula una realidad común en sentido de leyes y normas que concretan un contexto, es de forma simple de un momento sociohistórico que puede ser entendido y analizado de distintas formas, con distintas complejidades y diversos fenómenos.

Es necesario participar y conocer el escenario en el que se va a investigar, aunque se da reconocimiento al valor subjetivo de la construcción de conocimiento es inevitable para la comprensión del contexto histórico simbólico. Teniendo en cuenta lo que dice Cifuentes (2011), “en este enfoque se busca comprender el quehacer, indagar situaciones, contextos, particularidades, simbologías, imaginarios, significaciones, percepciones narrativas, cosmovisiones, sentidos, estéticas, motivaciones, interioridades, intensiones que se configuran en la vida cotidiana” (p. 30). Por eso es necesario la interacción en el contexto para la comprensión de lo que se quiere investigar.

Finalmente, el enfoque crítico social tiene como principal objetivo que prevalezca la transformación social y plantear opciones para el mejoramiento de los diferentes contextos y fenómenos sociales, buscando el cambio del mundo social de forma crítica; donde el sujeto es el principal participante del proceso investigativo, ya que genera una acción social basada en la indagación y reflexión de los cambios sociales ocasionados por las mismas transformaciones, teniendo presente que la sociedad está en constante cambio.

Por lo tanto, se respalda en el paradigma dialéctico cuya finalidad de la investigación se orienta a la búsqueda y crecimiento del conocimiento, el sujeto se reconoce como un activo partícipe del proceso de interacción, reconociendo la complejidad entre el mundo y la acción comunitaria. Como bien afirma Cifuentes (2011), “las investigaciones, desde este enfoque, se

hacen con el interés de conocer para cuestionar, relativizar y transformar formas imperantes de la sociedad y proponer alternativas para su cambio y mejoramiento” (p. 32).

De este modo, este enfoque permite la participación de los individuos, siendo activos en la generación del cambio social. Uno de los beneficios para la investigación es el reconocimiento de los saberes populares como elemento fundamental de las ciencias sociales humanas, permitiendo al individuo empoderarse y reconocerse en el contexto social.

Por otra parte, el investigador debe generar interacción en el campo donde va a realizar el proceso investigativo, esto no solo debe quedar dentro de un proceso netamente pedagógico o académico; sino también es necesario que el investigador genere procesos de cambio dentro de la misma comunidad, que aporte de forma positiva a cada uno de los individuos que la conforman a través de una visión comprometida por el actor investigativo.

Este enfoque, además de gestar transformaciones sociales, produce un acceso a la raíz de los problemas para conocerlos a profundidad, de tal manera que se pueda describir y responder a los problemas que han sido provocados por las mismas transformaciones, exige un compromiso social teniendo como intención el cambio y la modificación de la realidad que es objeto de estudio. Como afirma Melero (2011), “el enfoque crítico se caracteriza no solo por el hecho de indagar, obtener datos y comprender la realidad en la que se inserta la investigación, sino por provocar transformaciones sociales, en los contextos en los que se interviene” (p. 343).

Por lo tanto, este enfoque busca el análisis de las transformaciones sociales y los problemas que son generados por estas, siendo importante unir la teoría con la práctica generando un proceso participativo que pretende el compromiso de los individuos con el proceso investigativo. En este sentido, el investigador transforma la realidad y a la vez crea conciencia en las personas participantes promoviendo una reflexión guiada por la argumentación.

Figura 15.

Enfoques en una propuesta de investigación



Fuente: elaboración propia a partir de ruta de investigación formativa de investigación I (UNIMINUTO, 2019).

Consecuentemente, el investigador abarca distintas maneras de ver la realidad, dando posibilidad para comprender los fenómenos y redes de interacción; el individuo se involucra, comprendiendo las diferentes formas de pensar, argumentar y razonar. Este enfoque permite al investigador no solo revisar las diferentes perspectivas sino también la comprensión de la realidad y a su vez genera cambios dentro de la sociedad.

Es importante para el investigador generar espacios donde los mismos individuos puedan reflexionar sobre su situación y facilitar la toma de conciencia. De este modo, el enfoque propicia una mayor autonomía personal, entendiendo que la realidad es dinámica y evolutiva, el proceso de investigación no es concebido de forma lineal, sino como un elemento importante para explicar y comprender la realidad, que contribuye con cambios sociales de forma individual y colectiva.

Cabe resaltar que el proceso investigativo realizado desde este enfoque puede no solo verse como un cambio social, sino también como un defensor de los diferentes fenómenos sociales que aquejan la sociedad, siendo un factor importante la participación. Por consiguiente, el enfoque crítico social tiene sentido en la medida que busca la creación de condiciones que permitan el desarrollo del individuo, también aportando desde lo teórico hasta lo práctico, teniendo presente la construcción individual y colectiva, contribuyendo con los procesos de reflexión y empoderamiento de la palabra.

Modalidades de la investigación

A partir de lo anterior, en el procedimiento formativo en investigación los estudiantes emplean con mayor frecuencia las modalidades de la historia de vida y el estudio de caso, por tal razón, el libro se centra en ellas sin desconocer que existen la etnografía, la IAP, AP, el análisis del discurso y la revisión documental. Según Cordero (2012), “las historias de vida conforman una perspectiva fenomenológica, la cual visualiza la conducta humana, lo que las personas dicen y hacen, como el producto de la definición de su mundo”. En este sentido, esta modalidad brinda aspectos importantes a la investigación porque por medio de ella se puede identificar como los sujetos investigados construyen desde la individualidad significados.

Las historias de vida ofrecen un marco interpretativo a través del cual el sentido de la experiencia humana se revela en relatos personales, de modo que da prioridad a las explicaciones individuales de las acciones más que a los métodos que filtran y ordenan las respuestas en categorías conceptuales predeterminadas. Esto plantea la oportunidad de conocer cada perspectiva y el relato de los sujetos, analizando su contexto, situaciones, narrativas, creando un proceso de reconocimiento para la investigación.

Finalmente, esta modalidad se basa en las cosas que vivió el sujeto a través del tiempo, saber cuál es el entorno en el que vive las situaciones, experiencias y relaciones que afectan a cada persona. Es decir, por medio de sus

relatos brinda información sobre su problemática, el modo en que describe los acontecimientos plantea la oportunidad de dar a conocer su historia, cómo ha sido después de haber pasado años de su acontecimiento.

Por otra parte, el estudio de caso se convierte en una de las modalidades más usada por los estudiantes en formación. Esta presenta una situación paradójica pues hay metodólogos que lo consideran como una metodología fiable y confiable y a su vez otros lo consideran un método poco fiable, apenas otorgándole un papel auxiliar. Según Jiménez y Cornet (2016):

El estudio de casos es una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes. Una investigación de estudio de casos trata exitosamente con una situación técnicamente distintiva en la cual hay muchas más variables de interés que datos observacionales y, como resultado, se basa en múltiples fuentes de evidencias, con datos que deben converger en un estilo de triangulación; además, se beneficia del desarrollo previo de proposiciones teóricas que guían la recolección y el análisis de datos. (p. 61).

En este sentido el método de caso se puede plantear en el método de casos múltiples que suele ser muy eficiente dependiendo de la propiedad que se use ya que al ser un estudio de temas que son únicos y que tienen determinadas características que ameritan un análisis profundo; a medida que el caso se va desarrollando se puede crear una teoría más profunda.

Aunque el método de casos múltiples suele ser muy eficiente tiene de una u otra forma ciertas críticas que ponen en duda su eficacia y veracidad; en primer lugar, está la función del estudio de caso para la investigación y para la enseñanza; en segundo lugar, se encuentran los problemas asociados a la generalización científica y, en tercer y último lugar, el largo periodo de tiempo que necesitan para su realización, además de que su resultado produce masivos e ilegibles documentos.

Existe la idea de que para llevar a cabo un estudio de casos se requiere demasiado tiempo y tienen como resultado documentos muy largos y difíciles de leer; sin embargo, la redacción es la discusión de la teoría en la selección de casos específicos. La suficiente rigurosidad científica, y realizando el proceso del diseño metodológico, puede ser utilizado en los distintos enfoques. El mismo es adaptable y lo importante es llegar al objetivo final y describir una realidad en unos casos específicos.

Para los investigadores, el contacto del estudio de casos con las situaciones de la vida real y su gran riqueza de detalles son importantes en la investigación. No hay mejor recolección de campo que el estar en contacto directo con el fenómeno investigado, vivir la situación, llegar a comprender por qué se desarrolla determinado fenómeno y llegar a la interpretación más cercana a la realidad (Martínez, 2006).

Por otro lado, en la modalidad de estudio de caso se explican resultados empíricos por medio de la utilización de mecanismos causales. Es decir, vinculan causas y efectos y en la sociedad existen relaciones complejas que pueden ser estudiadas por medio de este método (Giménez, 2019).

Entonces, los casos que se seleccionan en este tipo de estudios no necesariamente tienen que ser similares, pero se les debe aplicar el mismo tipo de preguntas para comparar las respuestas y así llegar a conclusiones que ayuden a ver las coincidencias o la varianza de los resultados y, de esta manera, dar o añadir validez a la teoría propuesta.

Esta modalidad permite estudiar los fenómenos desde múltiples perspectivas y no desde la influencia de una sola variable, de este modo, se pueden entender las variantes entre los casos, lo cual da paso a una investigación profunda para obtener un conocimiento más amplio, que permita dar una generalidad al fenómeno, esto no quiere decir que se vaya a generalizar las conclusiones de toda una población, sino que en medio de sus particularidades se darán a conocer las coincidencias que hacen que sean parte del mismo fenómeno y así dar paso a otros temas que emergen.

De esta manera, los estudios de casos se utilizan como estrategias para cuando el investigador no tiene cierto control sobre los sucesos y el interés de la investigación está centrado en un fenómeno contemporáneo dentro de un contexto real actual; por lo que, busca darle respuestas al “cómo y por qué” ocurren los acontecimientos.

Por otro lado, se beneficia del desarrollo previo de proposiciones teóricas que guían a la recolección y análisis de datos, además de que adopta una perspectiva integradora de las múltiples fuentes de evidencia, con datos que permitan llegar a un mismo punto con la triangulación de la información, teniendo en cuenta que implica no solo el estudio del fenómeno sino también de su contexto.

En conclusión, el estudio de casos múltiples se realiza con el fin de tener varias perspectivas para obtener un conocimiento amplio acerca de un fenómeno, que le permita profundizar más en un tema para llegar a la interpretación más cercana de la realidad de una forma objetiva y válida. Se entiende que la idea de generalizar el fenómeno tiene la finalidad de dar paso a otras teorías y que dependiendo del enfoque busca describir o probar el fenómeno o acontecimiento.

Alcance de la investigación

El alcance dentro de una investigación juega un papel importante, ya que es este el encargado de indicar hasta dónde y en qué términos de conocimiento puede llegar una investigación. Entonces, el alcance puede ser elegido por el investigador a partir del desarrollo que se quiere lograr dentro de un proceso investigativo, partiendo de los objetivos y de las preguntas planteadas por él.

De este modo, la investigación cuenta con cuatro tipos de alcances; el exploratorio, el descriptivo, el correlacional y el explicativo. El siguiente libro hará énfasis en los alcances mencionados, a partir de la creación de teorías, archivos, conceptos y apoyo de autores más relevantes. De manera que se desarrolle una diferenciación entre estos, indicando la importancia y el aporte que le dan a la investigación.

Según Hernández-Sampieri (2014), los estudios de alcance exploratorios “se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (p. 91), con el fin de tener una sustentación teórica, a partir de las falencias y vacíos que se generan en investigaciones novedosas o que surgen a partir de ideas o pensamientos inéditos.

Esto plantea la generación de métodos flexibles para llegar a identificar conceptos promotores de nuevas investigaciones, que pueden surgir a partir de la observación cotidiana o guías no investigadas.

Es por esto que el alcance exploratorio tiene como objetivo principal generar un primer acercamiento que permita resolver diferentes dudas como ¿por dónde iniciar?, ¿cuál es la ruta que se debe tomar?, ¿qué se debe hacer? o ¿a dónde se quiere llegar?, con el fin de resolver y dar un aporte significativo a la investigación. En este sentido, dentro del alcance exploratorio se deben tener en cuenta aspectos importantes como el contexto, la indagación de nuevos problemas, la identificación de nuevos conceptos o la sugerencia de diferentes afirmaciones.

Finalmente, dentro de este alcance no se genera ninguna hipótesis inicial y debido a que este es mucho más amplio y extenso, implica un mayor riesgo y requiere de mayor paciencia, serenidad y receptividad por parte del investigador para llevar a cabo una investigación sustentada a partir de lo teórico y lo argumentativo.

Por otro lado, el alcance descriptivo según Hernández-Sampieri (2014),

lo que este busca es describir algún fenómeno con el fin de especificar sus propiedades, características y sus rasgos importantes, cumpliendo con la utilidad de mostrar con precisión las dimensiones de un fenómeno en las cuales está identificar los objetos o sujetos involucrados, para medir las variables o concluir. (p. 80).

Este alcance tiene como objetivo principal especificar las propiedades, características y los perfiles de personas que ameriten ser sometidas a algún tipo de análisis profundo para dar respuesta frente a algo, también pretende medir o recoger información estructurada sobre algunos conceptos, teniendo como rasgos del investigador la precisión y el sentido de observación. Dentro de este alcance también se mide, evalúa y recolectan datos que permitan dar una visualización amplia frente al fenómeno, situación, hecho o aspecto que se esté revisando.

Según Danhke (1989, como se citó en Hernández-Sampieri *et al.*, 2010), “los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de las personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que pueda ser sometido a un análisis” (p. 2), teniendo en cuenta lo anterior se puede analizar que la correlación está vinculada de manera estrecha entre estos autores, manejando una misma postura frente al desarrollo de dicho alcance.

A través de los resultados que se obtienen por el alcance descriptivo se puede medir:

1. La diferencia horizontal, subdivisiones de las tareas, la vertical, número de niveles jerárquicos y la especial, número del centro de trabajo, así como el número de metas definidas (complejidad).
2. Automatización de esta (tecnología).
3. Cantidad de personas (tamaño).
4. Libertad en la toma de decisiones en distintos niveles y cuántos tienen acceso a las mismas (centralización de decisiones).
5. La medida en que se modernizan o realizan cambios (capacidad de innovar).

Es decir que se especializa únicamente en describir. Es por esto que este alcance no generaliza resultados ni características del fenómeno investigativo, sino que trata de comprender y entender a través de un discurso

oral o escrito dicho fenómeno; a diferencia del exploratorio, el cual pretende obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa respecto a un contexto en particular sugiriendo afirmaciones o posibles postulaciones. Según Tamayo (2010), se puede decir que:

Este tipo de estudios busca únicamente describir situaciones o acontecimientos, no está interesado en comprobar explicaciones ni en comprobar determinadas hipótesis, ni en hacer predicciones con mucha frecuencia, las descripciones se hacen por encuestas, aunque estas también pueden servir para probar hipótesis específicas y poner a prueba las explicaciones. (p. 3).

A partir de lo que dice Hernández-Sampieri (2014) es importante tener en cuenta que el alcance exploratorio es mucho más flexible, más amplio y disperso a diferencia del descriptivo que pretende mostrar cómo es y cómo se manifiesta un fenómeno.

Por otro lado, está el alcance correlacional, en el que, según Hernández-Sampieri *et al.* (2010) hacen referencia a “la medición de variables para comprobar la existencia de relación entre ellas, siendo este tipo de estudio cuantitativo e intentan predecir el valor de los individuos o fenómenos” (p. 3).

Cuando comparamos los dos alcances mencionados con anterioridad este se basa en los datos numéricos para la obtención de resultados, es por ello que se inclina por las investigaciones cuantitativas y las que requieren de un valor para la comprobación de la investigación, además que el correlacional se basa en la relación que existe entre dos o más variables en un contexto particular; mientras que el exploratorio y el descriptivo, se basan en la obtención de información para completar, argumentar, predecir y obtener resultados cualitativos frente a cualquier situación, problemática, evento, hecho o fenómeno que se esté estudiando.

Según Hernández-Sampieri (2014), “la utilidad que se le da a este tipo de alcance parte del saber como se puede comportar un concepto o una variable al conocer un comportamiento de otras variables relacionadas”.

De manera que pretende pronosticar el valor relacionado que tiene un grupo de personas frente a una variable; teniendo en cuenta el valor que pueden tener las demás variables relacionadas, estas pueden o no encontrar relación en algunos casos.

La correlación también puede ser de manera positiva o negativa, si hay correlación quiere decir que se balancean sin seguir un patrón, es decir, que no siempre estará articulada, sino que puede variar. En la medida en que sea más grande el número de variables que se asocien en la investigación, será mucho más completa la explicación.

Dentro de la investigación también se da el tipo de alcance explicativo, el cual, según Hernández-Sampieri (2014):

Ve más allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relación entre conceptos, es decir están dirigidos a responder por las causas de los eventos y de fenómenos físicos y sociales, este explica porque ocurre un fenómeno en qué condiciones se manifiesta. (p. 84).

Este alcance se basa en la relación que se crea a partir de la causa y el efecto que se construye frente a un fenómeno o situación que se esté investigando.

Finalmente, es necesario recalcar que cada alcance está diseñado para una investigación en particular, ya que cada uno cumple con un objetivo y una razón de ser y por ello es importante escoger acertadamente el alcance para desarrollar la investigación, ya que, a partir de esta, el investigador se proyecta a la hora de iniciar y de llevar a cabo dicha investigación. Además, también es necesario tener en cuenta que el alcance depende, primero, de un conocimiento actual del tema que revele la revisión bibliográfica y, segundo, de la perspectiva que el investigador pretenda dar a su estudio, de manera que siempre se contribuya a la construcción de conocimiento frente a un fenómeno.

Técnicas e instrumentos

Para continuar, las técnicas e instrumentos en la investigación son aquellas que permiten la recolección de datos ya sea de carácter cualitativo o cuantitativo, para que con ello se obtenga la información requerida y resultados para la investigación.

Además, es necesario que desde un inicio se tenga claro que las técnicas que se utilizan para la indagación deben dar respuesta de manera eficiente a la recolección de datos para el posterior análisis e interpretación de la información. Es decir, no ser una pérdida de tiempo y hasta lo más probable recoger análisis de poca ganancia, sino que, por el contrario, desde el momento en que se tenga esto ya estipulado, sea la base para que se prosiga al siguiente paso, que dará cabida a la recolección de información, permitiendo una amplitud de conocimientos para así llegar a un soporte adecuado y sustento para ser efectuado en la investigación. Como lo señala (Rojas, 2013):

El volumen y el tipo de información cualitativa y cuantitativa que se recaben en el trabajo de campo deben estar plenamente justificados por los objetivos y las hipótesis de la investigación, o de lo contrario se corre el riesgo de recopilar datos de poca o ninguna utilidad para efectuar un análisis adecuado del problema. (p. 197).

De este modo, las técnicas e instrumentos son procedimientos fundamentales para la organización y recopilación de experiencias, pensamientos y conocimientos, que son obtenidos por medio de estos y usados con fines específicos, en el que la persona investigadora tiene una manera más factible y favorable para que su investigación surja. Además de esto, es un método hacia el camino teórico, teniendo en cuenta que son procedimientos o recursos fundamentales para tener un acercamiento y acceder a los hechos. Es decir, según Méndez (2011), se puede comprender la metodología como el conjunto

de técnicas e instrumentos de investigación que, mediante un proceso de validación, constituye la base para generar la información, tanto teórica como empírica, requerida por el método científico.

De tal manera, esto no solo se define como una técnica e instrumento, sino que se le agrega un concepto específico que hace referencia a la metodología y que, además, hace énfasis en que se debe llevar un proceso de validación para saber si la información que se está recolectando es de utilidad para luego ser usada. Con esto se concluye que la forma de obtener información es de manera empírica, dando a entender que es basado en las experiencias y en los hechos.

También, para clarificar más a fondo estos conceptos, la técnica se define de manera holística, es la que abarca un todo, ya que en ella se apoya todo el proceso investigativo. Por otro lado, el instrumento es la base de la técnica, puesto que sin ella no se puede ejecutar ninguna herramienta, es decir, el instrumento ya es la aplicación de la técnica, así que para tener mayor claridad de acuerdo con lo ya dicho se mostrará un ejemplo de cómo se aplica esto en la investigación.

Rojas (2013) explica la forma adecuada en la que se debe aplicar algunos métodos, técnicas e instrumentos utilizados en la investigación social, de igual manera, enseña indicadores que permiten definir lo que se está investigando, como datos generales, ocupación, problemas para colocarse en la estructura ocupacional urbana, niveles de ingreso, grado de instrucción, información sobre la utilización de servicios públicos, carencia de vivienda, actitudes sobre las disposiciones fiscales, problemas y muestreo probabilístico de la población de forma aleatoria o sistemática.

A partir de lo anterior, la técnica que más se adapta es la encuesta y como instrumento se realiza un cuestionario. Con falencias de información, también puede ser utilizada la encuesta, pero para tener una mayor cobertura es más factible la entrevista estructurada o dirigida y como instrumento usamos la guía de entrevista para captar la información, puede emplearse una libreta y/o grabadora. Según López-Roldán y Fachelli (2015):

La encuesta se ha convertido en algo más que un solo instrumento técnico de recogida de datos para convertirse en todo un procedimiento o un método de investigación social cuya aplicación significa el seguimiento de un proceso de investigación en toda su extensión, destinado a la recogida de los datos de la investigación, pero en el que se involucran un conjunto diverso de técnicas que combinadas, en una sintaxis propia y coherente, que se orientan y tienen como objetivo la construcción de un objeto científico de investigación. Entre estas técnicas presentes en toda práctica de investigación con encuesta se encuentran: el diseño de la muestra, la construcción del cuestionario, la medición y la construcción índices y escalas, la entrevista, la codificación, la organización y seguimiento del trabajo de campo, la preparación de los datos para el análisis, las técnicas de análisis, el *software* de registro y análisis, la presentación de resultados. (pp. 14-15).

De acuerdo con la cita anterior, se identifica esta técnica como procedimiento en el que se debe realizar de manera coherente, extensiones de acuerdo con el objeto y donde menciona que se lleva a cabo por medio de un cuestionario y que después de ponerlo en práctica, se pone a la tarea de revisar qué se obtuvo para luego dar resultados de los análisis. Por consiguiente, otra definición que se recalca bajo esta técnica, lo da a entender como una voluntad en el que se debe tener una postura clara. Rodríguez (2007) plantea:

La encuesta es, pues, un método repleto de humanismo. La persona de la encuesta es la que desarrolla todo su interior, es decir se forma. Desarrolla un espíritu de lucha contra la injusticia, sirve para un mayor conocimiento de las posibilidades y deficiencias, así como de los ambientes y estructuras, desarrolla la vida de un grupo y una sensibilidad que nos lleva a cultivar el dialogo y la voluntad. El problema y lo importante es querer, verdadero y ultimo motor de la voluntad. Es un antídoto contra la indiferencia y la pasividad. No existe la neutralidad, ayuda a definirse y tomar postura ante los problemas que nos presenta la realidad. La encuesta pedagógica exige un sentido de responsabilidad y una firme voluntad de acción. (p. 45).

Por otra parte, se entiende que la encuesta para este autor es un desarrollo que a medida de su proceso es de modo humanista, para que por medio de esto se generen diálogos y estructuras. Cabe mencionar que este no se basa en una indecisión, sino que, de acuerdo al tema que se hable, se debe tener una postura clara, ya sea de un argumento que esté a favor de la discusión que se esté realizando o sencillamente esee en contra de la postura planteada, pero es necesario que cada individuo tenga su razón definida, porque la neutralidad no hace parte de este.

La encuesta es una técnica destinada a obtener datos de varias personas cuyas opiniones impersonales interesan al investigador. El uso de las encuestas en una investigación requiere de ciertas reglas que nos permitan acceder a la información en forma científica. La primera debe ser un sistema sistemático, o sea, que cualquier investigador que repita su aplicación obtenga los mismos resultados. Con las encuestas se pueden conocer: opiniones, actitudes, creencias, intenciones, impactos, hábitos, tabúes (Rodríguez, 2007).

En efecto, esta técnica debe mantener una organización que se debe llevar a cabo desde un inicio, al momento de la formulación de preguntas, puesto que pueden generar incomodidad para el encuestado y lo más probable es que no se obtengan los mismos resultados o con la misma amplitud teórica, por lo que se buscan medidas adecuadas para que el individuo se sienta cómodo y así conseguir apuntes desde diferentes perspectivas.

De este modo, los instrumentos deben estar organizados y distribuidos de forma adecuada, para que, al momento de analizar la información, en vez de ser confusa, se tenga claridad en la recopilación que se realizó, sin tener dificultades al procesar. Por otro lado, algunas de las clasificaciones de las técnicas de investigación son observación participante o no participante, encuesta, entrevista y grupos focales y como instrumentos se encuentran fichas, registros, anecdóticos, grabaciones, fotografías, cuestionarios, guías, entre otros. Según Rojas (2013):

Para recabar la información existente sobre el tema, el investigador se auxilia de instrumentos como las fichas de trabajo, en las que concentra y resume la información contenida en las fuentes documentales, y la que obtiene del trabajo preliminar de campo, o de reconocimiento de la zona objeto de estudio, mediante la aplicación de guías de observación y de entrevista a informantes clave. (p. 107).

Por lo tanto, cada técnica tiene un instrumento, es decir que para cada investigación se hace necesario encontrar una técnica, pero de acuerdo con lo que se esté indagando, esta debe adecuarse para que genere una claridad y una amplitud ya sea de testimonios, antecedentes, noticias y fundamentos, para que con ello se construyan tesis y resultados de gran valor. Por esa razón, se abordarán explicaciones en base a las técnicas que hacen parte de la investigación.

La observación simple resulta útil y viable cuando se trata de conocer hechos o situaciones que de algún modo tienen un cierto carácter público o que por lo menos no pertenecen estrictamente a la esfera de las conductas privadas de los individuos. Es factible mediante este procedimiento conocer hábitos de compras si nos situamos estratégicamente en los puntos de ventas, relevar formas de comportamiento político, mediante la asistencia a actos de esa naturaleza y conocer otros diversos aspectos de la conducta manifiesta de las personas observadas: hábitos de vestimenta, de concurrencia a lugares públicos, de trato social.

Para Sabino (1996):

Casi siempre los datos obtenidos apuntan a los aspectos más superficiales o visibles de la realidad social, aunque ello no quiere decir que los mismos no posean importancia. Y la observación participante, por otra parte, implica la necesidad de un trabajo casi siempre más dilatado y cuidadoso, pues el investigador debe primeramente integrarse al grupo, comunidad o institución en estudio para,

una vez allí, ir realizando una doble tarea: desempeñar algunos roles dentro del grupo, como uno más de sus miembros, a la par que ir recogiendo los datos que necesita para la investigación. (p. 93).

De este modo, la observación simple es una forma factible en la que se denotan los comportamientos de los individuos, puesto que se conocen diferentes aspectos de la personalidad, semblantes que se ven a simple vista, no basándose en el interior de los individuos, sino actitudes superficiales; mientras que la observación participante, se realiza de manera más detallada y conjunta con los participantes, terminando por ser parte del mismo grupo, manejando actividades o buscando formas en las que pueda recolectar información y datos con el grupo que lo integra.

Ahora bien, la entrevista según Hernández *et al.* (2000), como una técnica para obtener datos que consisten en un diálogo entre dos personas, el entrevistador “investigador” y el entrevistado, se realiza con el fin de obtener información de parte de este, que es, por lo general, una persona entendida en la materia de la investigación. La entrevista es una técnica antigua que ha sido utilizada desde hace mucho en procedimientos investigativos.

Por tanto, la entrevista constituye una técnica indispensable porque permite obtener datos que de otro modo serían muy difíciles de conseguir, adicional a esto, los tipos de entrevista son la estructurada, guiada, controlada y dirigida. Sigue un procedimiento fijo, de antemano, por un cuestionario o guía, o sea, una serie de preguntas que el entrevistador prepara previamente. La no estructurada no es dirigida, deja la iniciativa al entrevistado, permitiéndole que vaya narrando sus experiencias, sus puntos de vista, el entrevistador puede hacer la pregunta inicial para que él empiece a expresarse.

Por último, y no menos importante, se dará a conocer el método que fue mencionado desde un inicio, este es el grupo focal, otra técnica esencial para el proceso investigativo y que, como su nombre lo indica, es realizado de manera grupal, en el que cada persona aporta sus puntos de vista, llegando a varios análisis que son plasmados por medio de las conclusiones o una conclusión que dé foco central a la investigación.

Es una técnica de investigación cualitativa, se obtienen respuestas a fondo sobre lo que piensan y sienten las personas. En este sentido, una reunión de grupos focales es una discusión en la que un pequeño grupo de participantes, guiados por un facilitador o moderador, habla libre y espontáneamente sobre temas relevantes para la investigación. La reunión de grupos focales suministra información sobre los conocimientos, creencias, actitudes y percepciones de los usuarios o personas.

El número de grupos que se organizan depende de las necesidades del proyecto, de los recursos y de si aún se está obteniendo información nueva, el equipo de trabajo debe estar capacitado para desarrollar la técnica de investigación, es de bajo costo, de utilidad amplia y de capacitación simple.

Existen otras técnicas para obtener información de las personas, pero mediante la utilización de grupos focales se obtiene información rápida y extensa. Además, se debe seleccionar un lugar donde los participantes puedan hablar en privado, evitando zonas ruidosas para que puedan ser escuchados por el moderador y el relator. Es necesario seleccionar un lugar de fácil acceso a los participantes, la discusión se debe conducir en forma de diálogo abierto en el que cada participante pueda comentar, preguntar y responder a los comentarios de los demás, incluyendo a los del facilitador.

En definitiva, el grupo focal, está orientado hacia discusiones que empiezan a ser impuestas por el investigador y en el que después son respondidas por los participantes que adquieren recopilaciones extensas y de importancia, pero que, aun así, esto se rige por varios parámetros para que en el desglose del grupo focal todo se lleve o se maneje de manera conveniente y los individuos se sientan cómodos y escuchados. Es importante que antes de realizar dicha técnica, las personas que fueron escogidas tengan una base o soporte del tema de investigación para que con ello se logren datos relevantes.

Como conclusión, estas técnicas e instrumentos son procesos que el investigador desarrollará para buscar datos a través del tiempo, debido a la necesidad que se ha tenido para la recopilación de información, que sirve para que el ser humano desarrolle la creatividad en la creación de nuevos

métodos. Esto da paso a que una investigación se lleve a cabo de forma más fácil, eficiente, rápida y factible a la hora de querer realizar una indagación a fondo. Además de comprender que cada técnica lleva su instrumento, en el que pueden adjuntar todos sus apuntes de valor, para luego ya ser plasmados en un resultado.

Universo y muestra

Otro de los aspectos importantes dentro de la investigación que se han venido planteando es dar respuesta frente a quiénes y a cuántas personas se aplicarán los instrumentos de recolección de datos.

Allí enunciamos el universo de la investigación, entendido este como el conjunto de elementos (personas, objetos, sistemas, sucesos, entre otras) finitos e infinitos, a los que pertenece la población y la muestra de estudio en estrecha relación con las variables y el fragmento problemático de la realidad, que es materia de investigación (Carrasco, 2009).

Un ejemplo puede ser:

Proyecto de vida de los estudiantes de las universidades privadas de Colombia, durante el año 2018.

El universo será considerado como los estudiantes universitarios colombianos en general.

De acuerdo con esto definimos el universo como un conjunto de personas, cosas o fenómenos sujetos a investigación, que tienen algunas características similares/definitivas y que son enunciadas en el planteamiento del problema. Así, frente a la dificultad de investigar el conjunto en su totalidad, se selecciona un subconjunto, al cual se denomina muestra. La importancia de la definición del muestreo surge porque como investigadores sociales no se puede investigar, en la mayoría de los casos, a toda la población

incluida en este tipo de características definidas, esto por aspectos económicos o de tiempo para el manejo de las técnicas e instrumentos de recolección de información o por el desarrollo del procesamiento de la información.

Las investigaciones sociales se llevan a cabo en un reducido número de casos, buscando conocer el comportamiento de las distintas variables objeto de estudio a nivel de toda la población. Frente a estas características el muestreo representa investigar solo una porción de los elementos, lo que no quiere decir que los resultados carezcan de validez y confiabilidad. Es así que se determina que trabajar investigaciones desde el muestreo puede contribuir para tener un conocimiento de las medidas de la población (Rojas, 2006).

El concepto de población se refiere a la totalidad de los elementos que poseen las principales características objeto de análisis y sus valores son conocidos como parámetros.

Por ejemplo,

Proyecto de vida de los estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO Centro Regional Soacha, durante el año 2018.

La población será considerada como los estudiantes universitarios pertenecientes al programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO Centro Regional Soacha.

Para tal efecto, cuando se emplean las muestras, los resultados se generalizan hacia la población, donde el cálculo del tamaño de la muestra determinará el nivel de confianza y la precisión del estudio. Rojas (2006) considera que es necesario tener en cuenta los siguientes aspectos antes de definir la muestra de la investigación:

- La muestra no solo implica calcular el número de casos e indicar quiénes serán encuestados.

- En la muestra se deben prever los problemas para el levantamiento de la encuesta como el lugar, la estrategia si los individuos se niegan a contestar y las rutas que deben seguirse para la aplicación de las técnicas e instrumentos.
- Se deben presentar dos o más alternativas de muestra, especificando sus ventajas y limitaciones.

Algunos de los muestreos más comunes en las investigaciones sociales corresponden a:

Tabla 1.

Tipos de muestreo en investigación

	MUESTREO PROBABILÍSTICO	MUESTREO NO PROBABILÍSTICO
DEFINICIÓN	Su ventaja reside, básicamente, en que las unidades de análisis o de observación (personas, viviendas) son seleccionadas en forma aleatoria, es decir, al azar; cada elemento tiene la misma probabilidad de ser elegido y es posible conocer el error de muestreo, o sea, la diferencia entre las medidas de la muestra y los valores poblacionales.	Su utilización se justifica por la comodidad y la economía, pero tiene el inconveniente de que los resultados de la muestra no pueden generalizarse para toda la población.
TIPOS DE MUESTREO	<p align="center">ALEATORIO SIMPLE</p> <p>Para este tipo de muestreo es necesario disponer de un marco de la muestra de acuerdo con el tamaño de la población.</p> <p align="center"><i>Listado con los estudiantes, docentes, según la unidad de análisis de toda la población, numeradas del 1 a N.</i></p> <p>La selección de los elementos que componen la muestra es al azar, por lo que las preferencias y deseos del sujeto no influyen en este proceso.</p>	<p align="center">DE CUOTAS</p> <p>El plan de un muestreo por cuotas implica a grandes rasgos:</p> <p>a) Dividir la población en subgrupos o cuotas según ciertas características: sexo, estado civil, edad y otras. Puede haber combinaciones de cuotas, tales como:</p> <p align="center"><i>Jóvenes entre los 18 y 26 años, trabajadores sociales en formación.</i></p>

MUESTREO PROBABILÍSTICO	MUESTREO NO PROBABILÍSTICO
<p style="text-align: center;">EL ESTRATIFICADO</p> <p>El principio básico en que se apoya este tipo de muestreo es dividir la población en estratos con el fin de obtener representatividad de los distintos estratos que componen la población y hacer comparaciones entre ellos.</p> <p style="text-align: center;"><i>5 estudiantes por cada semestre académico</i></p>	<p>b) En la selección de los casos interviene el criterio del investigador. Por lo regular se eligen aquellos de más fácil acceso hasta completar la muestra.</p> <p style="text-align: center;"><i>5 estudiantes de género masculino y 5 estudiantes de género femenino.</i></p> <p>Con este tipo de muestreo se intenta tener “representatividad” del universo estudiado, pero posee el defecto de que la información compilada solo es válida para la muestra.</p>
<p style="text-align: center;">POR RACIMOS</p> <p>Es de gran ayuda cuando los estudios son a gran escala, por ejemplo, a nivel nacional.</p> <p style="text-align: center;"><i>Levantamiento de la encuesta DANE 2018</i></p>	<p style="text-align: center;">EL INTENCIONAL O SELECTIVO</p> <p>Se utiliza cuando se requiere tener casos que puedan ser “representativos” de la población estudiada. La selección se hace de acuerdo con el esquema de trabajo del investigador.</p> <p style="text-align: center;"><i>Informantes clave</i></p>
<p style="text-align: center;">EL SISTEMÁTICO</p> <p>Aunque se considera que no reúne los requisitos de aleatoriedad por el problema que se menciona más adelante, este tipo de muestreo es de suma utilidad cuando el tamaño de la población es muy grande y es difícil elaborar un marco de muestra, o no se dispone de suficientes páginas con números aleatorios.</p> <p>Este muestreo se aplica a distintas situaciones, algunas de las cuales son:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Investigaciones sobre vivienda. 2. Caracterizaciones de aspectos socio-económicos de todos los estudiantes. 3. Cuando se posee un marco de muestra muy grande, por ejemplo, un directorio telefónico, y el tamaño de la muestra es elevado, lo más conveniente es disponer del muestreo sistemático. 	<p>Este muestreo permite la obtención de datos relevantes para el estudio.</p>
<p>Fuente: elaboración propia, a partir de Rojas (2006).</p>	

De acuerdo con la tabla 1, los procedimientos para calcular el tamaño de la muestra se describen desde distintos métodos para seleccionar los casos que deben incluirse en la muestra.

Así, una muestra no probabilística intencional puede ser:

Proyecto de vida de 8 estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO Centro Regional Soacha, durante el año 2018.

La muestra considera la participación de:

- 8 estudiantes universitarios pertenecientes al programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO Centro Regional Soacha durante el año 2018.
- 1 por semestre académico.
- 4 hombres y 4 mujeres.
- Edades entre los 18 y 26 años.

Conclusiones

Finalmente, este producto se plantea como respuesta a la necesidad del modelo educativo en las ciencias sociales que pueda facilitar el desarrollo de propuestas en investigación centradas en una reflexión crítica sobre la realidad y generar así un conocimiento innovador y pertinente. Entonces, implica que los estudiantes en formación en investigación reconozcan características propias que les permitan desarrollar un ejercicio de reflexión, análisis e interpretación.

Por tanto, este libro resalta el acompañamiento formativo, la importancia en la lectura, abstracción y articulación de contenidos que permiten a los estudiantes formular procesos investigativos. De este modo, fomentar la capacidad de reflexión y análisis para realizar un anteproyecto de investigación a partir de acciones como el rastreo bibliográfico, construcción de conceptos o categorías y desarrollo de objetivos.

En consecuencia, la investigación requiere un acercamiento a la realidad desde una actitud curiosa, no limitada por los prejuicios ante el ejercicio de investigar, un acercamiento contextual y también un proceso de reconocimiento

de fuentes de información, que permitan, a través de la lectura, un ejercicio de aprendizaje situado y veraz. En este sentido, la experiencia de trabajar en contextos reales permite al estudiante poner a pruebas sus habilidades y capacidades con relación a sus conocimientos teóricos, posibilitando la construcción que inicia con la identificación del tema hasta el procedimiento metodológico para dar respuesta al vacío de conocimiento propuesto en la pregunta de investigación.

De este modo, la reflexión en la investigación tiene el reto en la articulación de la teoría y la práctica, en evidenciar la importancia en la precisión y exactitud de técnicas que facilitan afinar el análisis de una realidad, en una elección correcta de los problemas a investigar siendo pertinentes para las ciencias sociales, que responde a preguntas coherentes con el quehacer profesional, consolidando así una posición clara frente a la forma como se abordará la investigación.

En consecuencia, la primera tesis del libro se fundamenta en la necesidad de que el investigador tiene de definir un tema de interés que facilite el movimiento y la reflexión constante de la realidad, hallando así motivación para afrontar los diferentes desafíos que exige hacer investigación. Por tanto, se debe reconocer el desarrollo de cambios en diferentes hábitos, inicialmente en el hábito de la lectura.

De este modo, el objeto de estudio se define como una forma clara de acercarse a comprender un vacío de conocimiento ya que rescata las percepciones del investigador frente a la realidad focalizando su interés y rescatando la lectura realizada previamente. Por tanto, se llamarán unidades de análisis a los elementos complejos que se desprenden del objeto de estudio de investigación y que se revelan a la luz de la lectura; las variables son esas características conceptuales que encierran las unidades de análisis y están contenidas en el transcurso de la investigación y ayudan a delimitar aún más el foco de interés del investigador.

En consecuencia, este ejercicio plantea de forma inicial que todos los estudiantes reconozcan que poseen las capacidades o habilidades para generar conocimiento e interpretar las realidades, lo importante es reconocer que el eje central de la investigación es el interés individual, para este debe ser un reto, un camino y una guía para desafiar y construir la disciplina, respondiendo a la necesidad de estar preparado previamente en documentar el diseño y la estructura de un proyecto de investigación.

Por ende, comprender el diseño de una propuesta investigativa que se plantea en el ejercicio de definir un camino más allá de la discusión entre lo cualitativo y cuantitativo, definiendo parámetros para la realización de una propuesta investigativa en el planteamiento de un problema que hace alusión a esos aspectos de tensión que dan soporte al vacío de conocimiento, que justifican la viabilidad del proceso investigativo, la formulación de los objetivos que manifiesta el trabajo de comprensión de las realidades sociales objeto de estudio y la justificación, por medio de un ejercicio de delimitación de una investigación.

Esto permite al estudiante identificar el alcance y utilidad de la investigación, comprender los elementos estructurales y fundamentales, determinar las limitaciones y supuestos y reflexionar en los resultados esperados; adquiriendo herramientas en la construcción de marcos de referencia como aspectos relevantes que dan soporte en la ubicación teórica, conceptual, contextual y legal en una investigación.

Este ejercicio permite al estudiante avanzar en el desarrollo de sus competencias investigativas, ya que debe ir más allá de la reflexión a la argumentación escrita de sus intereses, exigiéndole poner de manera coherente y articulada las diferentes relaciones del objeto de estudio entre las unidades de análisis y variables en el contexto teórico, legal y social, en una estructura que permite vislumbrar y situar de manera clara y precisa el estudio.

Por tanto, el libro es un avance en el proceso formativo de la investigación, ya que consolida y materializa los intereses del estudiante, comprende a profundidad el objeto del proceso formativo en investigación y suministra insumos para contrastar la teoría con la realidad. Es decir, generar nuevos conocimientos fortaleciendo competencias en comprensión y argumentación a partir de insumos que puedan transformar la realidad, basados en la disciplina, la bondad y la rigurosidad del proceso, a través de la lectura y la escritura.

Por último, el libro muestra la experiencia del proceso formativo en la formulación de anteproyectos de investigación en las ciencias sociales, planteando los diferentes caminos que el investigador decide acorde a la pregunta, objetivos y situaciones que desea comprender, en este caso la metodología o el camino que desea ejecutar y, con ella, los instrumentos y técnicas que plantea aplicar.

Finalmente, este libro es el producto de todos los esfuerzos de estudiantes y docentes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO Centro Regional Soacha en la formación en investigación, dejando como recomendación el desarrollo de un segundo libro que aborde el ejercicio de ampliación de la metodología, recolección, sistematización y codificación de la información, análisis e interpretación y productos finales de investigación.

Referencias

- Ander Egg, E. (1995). *Técnicas de investigación social*. Editorial LUMEN.
- Araujo-Ensunchó, J. A. (2007). Los recursos: objeto de estudio de la contabilidad. *Contaduría Universidad de Antioquia*, (50), 177-186. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/cont/article/view/2127>
- Bachelard, G. (1993). *La formación del espíritu científico*. Siglo XXI Editores.
- Barber, C. L. (2011). *Shakespeare's festive comedy: A study of dramatic form and its relation to social custom*. Princeton University Press.
- Bonilla-Castro, E. y Rodríguez Sehk, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales*. Grupo Editorial Norma.
- Bruner, J. (1994). *Realidad mental y mundos posibles*. Gedisa.
- Bunge, M. (1981). *La ciencia, su método y su filosofía*. Siglo XXI Editores.
- Canales, F., Alvarado, E. y Pineda E. (1986). *Metodología de la Investigación*. Editorial Limusa.

- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender. Una introducción a la alfabetización académica*. Fondo de Cultura Económica.
- Caro Vargas, B. (2001). *Elaboración de proyectos de investigación*. Universidad de San Buenaventura, coordinación general de postgrados especialización en gerencia educativa.
- Carrasco, S. (2009). *Metodología de investigación científica: Pautas metodológicas para diseñar y elaborar el proyecto de investigación*. Ed. San Marcos.
- Cassany, D. (2004). Explorando las necesidades actuales de comprensión. Aproximaciones a la comprensión crítica. *Lectura y vida*, XXV (2), 6-23. <https://repositori.upf.edu/handle/10230/21237>
- Cazau, P. (2006). *Introducción a la investigación en Ciencias Sociales*. <http://alcazaba.unex.es/asg/400758/MATERIALES/INTRODUCCI%C3%93N%20A%20LA%20INVESTIGACI%C3%93N%20EN%20CC.SS..pdf>
- Contreras, J. (2008). Leer en tiempos modernos: adolescentes y jóvenes profesionales frente a la lectura en J.A. Millán (Coord.) *La lectura en España: informe*, (pp. 153-187). Fundación Germán Sánchez Ruipérez: Federación de Gremios de Editores de España.
- Cordero, M. (2012). Historias de vida: un método de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5(1), 1949-4742. <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1775>
- Corporación Minuto de Dios – UNIMINUTO. (2015). Taller Pedagógico No 13. Vicerrectoría Académica Sede Principal, Dirección de Docencia, Coordinación de Desarrollo Curricular. [Diapositivas de PowerPoint].
- Chenail, R. J., Duffy, M., St. George, S. y Wulff, D. (2009). Facilitating Coherence across Qualitative Research Papers. *Weekly Qualitative Report*, 2(6), 32-44. <https://nsuworks.nova.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=2825&context=tqr>

- Cifuentes, R. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Editorial Noveduc.
- Dugarte, A. (2006). *Repensar en la investigación educativa de la nueva era*. (Ponencia presentada en la III Jornada de Investigación Humanística y Educativa de la Facultad de Ciencias de la Educación). *Revista Ciencias de la Educación*, 1(27), 99-108. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2212896>
- Elliott, J. (1978). What is action-research in schools? *Journal of Curriculum Studies*, 10, 355-357. <https://doi.org/10.1080/0022027780100407>
- Fernández S.P. (1996). Elementos básicos en el diseño de un estudio. *Cad Aten Primaria*, 3(2), 83-85. <https://www.fisterra.com/gestor/upload/guias/1diseno2.pdf>
- Giménez Folqués, D. (2019). Adaptación y uso de los extranjerismos en de la 23.ª edición del Diccionario de la lengua española. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 77, 201-216. <https://doi.org/10.5209/CLAC.63284>
- García-Ranz, P. (1997). *Super lectura para estudiantes*. (11ª reimpresión). Selector, S. A. de C.V.
- Goetz, J.P. y LeCompte, M.D. (1985). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Morata.
- Gómez, M. (2006). *Introducción a la investigación científica*. Brujas.
- González, B. y Vega, V. (2010) *Prácticas de lectura y escritura en la universidad. El caso de cinco asignaturas de la Universidad Sergio Arboleda*. Fondo de publicaciones Universidad Sergio Arboleda.
- González Martínez, L. (2002). *La sistematización y el análisis de los datos cualitativos en R. Mejía, S.A. Sandoval (Coords.)*, *Tras las vetas de la investigación cualitativa. Perspectivas y acercamientos desde la práctica* (pp.155-173). Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

- Hernández-Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2000). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2003). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. (5ta edición). Editorial McGraw Hill.
- Hernández-Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Hernández-Sampieri, R. y Torres, C.P.M. (2018). *Metodología de la investigación* (vol. 4). McGraw Hill Interamericana.
- Ibáñez, J. (1986). *Más allá de la sociología: el grupo de discusión*. Siglo XXI.
- Jiménez, V. E. y Cornet, C. (2016). Los estudios de casos como enfoque metodológico. *Academo, Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2),55-82. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5757749>
- Kuhn, T. S. (2019). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.
- Krauss, S. E. (2005). Research paradigms and meaning making: A primer. *The Qualitative Report*, 10(4),758-770. https://www.researchgate.net/publication/224909183_Research_Paradigms_and_Meaning_Making_A_Primer
- Lopera, J.D., Ramírez, C.A., Zuluaga, M.U. y Ortiz, J. (2010). El método empírico analítico. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 25(1), 30-57. <http://www.theoria.eu/nomadas/25/juandiegolopera.pdf>
- López-Roldán, P. y Fachelli, S. (2015) *Metodología de la investigación social cuantitativa*. Campus de la UAB. https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2016/163567/metinvsoccua_a2016_cap2-3.pdf

- Martínez, M. (2004). Los grupos focales de discusión como método de investigación. *Heterotopía*, 10(26), 59-72. <https://biblat.unam.mx/es/revista/heterotopia/articulo/los-grupos-focales-de-discusion-como-metodo-de-investigacion>
- Martínez, M. (2006). Pertinencia social en la investigación endógena. *Espacio Abierto*, 15(4), 725-740. <https://www.redalyc.org/pdf/122/12215402.pdf>
- Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J.I. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Emecé.
- Mejía, J. (2003). Técnicas cualitativas de investigación en las Ciencias Sociales. *Investigaciones Sociales*, 3(3), 223-256. <https://doi.org/10.15381/is.v3i3.6659>
- Melero, N. (2011). El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social: un análisis desde las ciencias sociales. Universidad de Sevilla. *Revista Cuestiones Pedagógicas*, 21, 339-355. https://institucional.us.es/revistas/cuestiones/21/art_14.pdf
- Méndez, R. (2011). Investigación fundamentos y metodología. Prentice Hall. <https://josedominguezblog.files.wordpress.com/2015/06/investigacion-fundamentos-y-metodologia.pdf>
- Mora Vargas, A. I. (2005). Guía para elaborar una propuesta de investigación. *Educación*, 29(2), 67-97. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44029206.pdf>
- Morín, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Ediciones Nueva Visión.
- Morse, J. M. (2005). What Is Qualitative Research? *Qualitative Health Research*, 15(7), 859-860. <https://doi.org/10.1177/1049732305279135>
- Mucchielli, A. (2001). *Diccionario de métodos cualitativos en ciencias humanas y sociales*. Síntesis.

- Ortiz, A. (2015). *Enfoques y métodos de investigación en las ciencias humanas y sociales*. Ediciones de la U.
- Padrón, J. (2007). Tendencias epistemológicas de la investigación científica en el siglo XXI. *Cinta de Moebio: Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, 28,1-28. <https://www.moebio.uchile.cl/28/padron.html>
- Pachón, L. E. (1998). *¿Cómo leer un libro?* Ediciones Samper.
- Pereira, M.C., Solé, J. y Valero, L. F. (2005). El papel de la lectura en la educación superior. Algunas reflexiones aplicadas en Educación Social. *Universitas Tarraconensis: Revista de ciències de l'educació*, (1), 217-235. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3564125>
- Pérez Serrano, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. La Muralla.
- Perrenoud, P. (1994). *Saberes de referencia, saberes prácticos en la formación de los enseñantes: Una opción discutible* (G. Diker, traductora). Faculté de psychologie e de sciences de l'éducation & Service de la recherche sociologique, Mimeo.
- Quintana, A. (2008). Planteamiento del problema de investigación: errores de la lectura superficial de libros de texto de metodología. *Revista de investigación en psicología*, 11(1), 239-253. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2747363>
- Rodríguez, I. (2007). El método de encuesta como estrategia de aprendizaje. <https://hera.ugr.es/tesisugr/16733691.pdf>
- Rojas, R. (1990). *Guía para realizar investigaciones sociales*. Plaza y Valdés Editores.
- Rojas, R. (2006). *Guía para realizar investigaciones sociales*. Plaza y Valdés Editores.
- Rojas, R. (2013). *Guía para realizar Investigaciones Sociales*. Plaza y Valdés Editores <https://raulrojassoriano.com/cuallitlanezi/wp-content/themes/raulrojassoriano/assets/libros/guia-realizar-investigaciones-sociales-rojas-soriano.pdf>

- Rivas Tovar, L. A. (2011). Las nueve competencias de un investigador. *Investigación administrativa*, 40(108). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-76782011000200034
- Ruedas, M., Ríos, M.M. y Nieves, F. (2009). Hermenéutica: la roca que rompe el espejo. *Investigación y Posgrado*, 24(2), 181-201. <https://www.redalyc.org/pdf/658/65817287009.pdf>
- Sabino, C. (1996). *El proceso de investigación*. Lumen Hvmanitas.
- Salkin, N. (1999). *Métodos de investigación* (tercera edición). Pretencil Hall.
- Salazar, S. (2000). *Hacia la construcción de un nuevo paradigma en la bibliotecología: la lectura, Informe profesional*. EAP de Bibliotecología y Ciencias de la Información, UNMSM.
- Salazar, S. y Ponce, D. (1999). Hábitos de lectura. *Biblios: Revista electrónica de bibliotecología, archivología y museología*, (2). <https://www.redalyc.org/pdf/161/16100203.pdf>
- Sánchez, Aviña, J.G. (2006). *El proceso de investigación de Tesis, un enfoque contextual* (segunda edición). Cuadernos Académicos de Trabajo 2, Universidad Iberoamericana Puebla.
- Sánchez Vázquez, M.J. y Lahitte, H.B. (2013). Ciencias del hombre e investigación en M.J. Sánchez Vázquez (Coord.), *Investigar en Ciencias Humanas. Reflexiones epistemológicas, metodológicas y éticas aplicadas a la investigación en Psicología* (pp. 18-43). Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- Schaff, A. (1982). *Historia y verdad: ensayo sobre la objetividad del conocimiento histórico* (quinta edición). Editorial Grijalbo.
- Solé, I. (2000). *Estrategias de lectura*. Editorial GRAO.
- Tamayo, M. (2010). *Tipos de investigación. Apuntes de investigación en ciencias sociales*.

- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- Thabane, L., Thomas, T., Ye, C. y Paul, J. (2009). Posing the research question: not so simple. *Can J Anaesth*, 56(1), 71-79. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/19247780/>
- Torrealba, M. (2004). La interacción docente y el discurso pedagógico de la ironía. *Educere*, 8(269), 355-360. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35602609.pdf>
- Van Dijk, T. (2012). *Discurso y contexto. Un enfoque sociocognitivo* (primera edición). Editorial Gedisa.
- Vasilachis De Gialdino, I. (1992). *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-metodológicos*. Centro Editor América Latina.
- Zaragoza, G. (1995). La investigación y la formación histórica del adolescente. *Procesos: revista ecuatoriana de historia*, (7). <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/1220>

Anexos

1. Formato ficha de lectura:

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS – UNIMINUTO, PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL – MODELO GUÍA PARA LA ELABORACIÓN DE FICHA DE LECTURA		
CONSECUTIVO NÚMERO DE CONTROL PARA BASE DE DATOS. N°	Elaboró la ficha:	Título del documento:
	Temática:	Autor:
	Fecha de elaboración:	Fuente:
	Hora de elaboración:	Fecha de publicación:
Cita textual:		
Análisis conceptual del documento:		
Comentario personal:		
Bibliografía de apoyo		

2. Formato de diseño y estructura de un proyecto de investigación

Diseños a analizar y evaluar: _____

Objeto de estudio	Unidad de análisis	Pregunta (problema)	Temporalidad	Finalidad cognitiva	Variables controladas	Validez externa	Universo	Fuentes

El objetivo del presente libro es dar herramientas para fortalecer el proceso formativo en investigación como práctica académica planteando la necesidad de estrategias que contribuyan en el desarrollo de prácticas del aprendizaje en hábitos de lectura, delimitación de realidades sociales y en el diseño y formulación de propuestas de anteproyectos de investigación que permitan dar respuesta a la crisis de interpretación de las realidades sociales. Esta reflexión se plantea en el marco fenomenológico- hermenéutico en el acompañamiento a la formación de estudiantes de las ciencias sociales en la elaboración de propuestas investigativas. Por tanto, este libro es el punto de partida de una propuesta pedagógica que promueve la investigación a partir de la reflexión crítica, siendo así un insumo para que las ciencias sociales planteen la formulación de rutas de investigación que sean transversales a los planes de estudio orientando y potenciando el interés y motivación de los estudiantes en formación por la investigación.



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos

Sede Cundinamarca